

¡INDIGNADOS!

15 M

Hoy, 27 de mayo de 2011, día en que entregamos a imprenta este libro, se está produciendo el desalojo brutal y desproporcionado por parte de los Mossos de Escuadra de los acampados en la Plaza de Cataluña de Barcelona.

“Después de la llegada de los Mossos a la zona de los acampados, los manifestantes se han sentado pacíficamente en el centro de la plaza, en signo de oposición a la movilidad. Los casi 400 indignados que allí se encontraban han levantado las manos en signo de protesta pacífica, pero poco después el ambiente de tranquilidad ha cambiado por completo”.
(EL PUBLICO)

Los Mossos han cargado con porras y han disparado pelotas de goma, según cuentan algunos de los manifestantes allí presentes..

Se han producido 25 heridos en este ataque brutal.



Edición y selección de materiales: Fernando Cabal

Diseño y Maquetación: Violeta Cabal

Edita:

Mandala ediciones

www.mandalaediciones.com

info@mandalaediciones.com

I.S.B.N.: 978-84-8352-399-5

Dep. Legal:

Imprime:

Los beneficios de este libro irán destinados en su totalidad al movimiento del 15-M.

Se permite, y se aconseja, la copia, fotocopia, duplicación, pirateo, reproducción y difusión de este libro o de cualquier parte del mismo, en cualquier formato y en todo el planeta.

Impreso en papel ecológico

¡INDIGNADOS!

15 M





Índice

1. Introducción	5
2. Manifiestos y propuestas	7
3. Artículos y opiniones	25
Abrasad@s de Sol	25
Julio Anguita	29
Iohannes Maurus	31
Benjamín Balboa	37
Ramón Cotarelo	46
Enrique Dans	49
Juan Freire	52
Manuel Freytas	55
Carlos González	65
José Ignacio González Faus	66
Pedro A. Honrubia	70
Manuel Márquez	88
Luis Martín Cabrera	92
Jorge Moruno	95
Vicenc Navarro	100
Manuel Penella	107
Eduard Punset	109
Rafapal	111
José Luis Sampedro	116
Marco Terranova	118
Yesca	123
Carlos Taibo	126
Eduardo Galeano	132
4. Noticias y prensa	133
5. Frases del 15-M	145

capítulo 1

Introducción

En la plaza

Hermoso es, hermosamente humilde y confiante, vivificador y profundo, sentirse bajo el sol, entre los demás, impelido, llevado, conducido, mezclado, rumorosamente arrastrado.

No es bueno
quedarse en la orilla
como el malecón o como el molusco que quiere calcáreamente imitar a la roca.

Sino que es puro y sereno arrasarse en la dicha
de fluir y perderse,
encontrándose en el movimiento con que el gran corazón de los hombres palpita extendido.

(...)

Era una gran plaza abierta, y había olor de existencia.
Un olor a gran sol descubierto, a viento rizándolo,
un gran viento que sobre las cabezas pasaba su mano,
su gran mano que rozaba las frentes unidas y las reconfortaba

(...)

Así, entra con pies desnudos. Entra en el hervor, en la plaza.
Entra en el torrente que te reclama y allí sé tú mismo.
¡Oh pequeño corazón diminuto, corazón que quiere latir
para ser él también el unánime corazón que le alcanza!

Vicente Aleixandre



capítulo 2 Manifiestos y propuestas

Manifiesto «Democracia real ya» (15/05/2011)

Somos personas normales y corrientes. Somos como tú: gente que se levanta por las mañanas para estudiar, para trabajar o para buscar trabajo, gente que tiene familia y amigos. Gente que trabaja duro todos los días para vivir y dar un futuro mejor a los que nos rodean.

Unos nos consideramos más progresistas, otros más conservadores. Unos creyentes, otros no. Unos tenemos ideologías bien definidas, otros nos consideramos apolíticos... Pero todos estamos preocupados e indignados por el panorama político, económico y social que vemos a nuestro alrededor. Por la corrupción de los políticos, empresarios, banqueros... Por la indefensión del ciudadano de a pie.

Esta situación nos hace daño a todos diariamente. Pero si todos nos unimos, podemos cambiarla. Es hora de ponerse en movimiento, hora de construir entre todos una sociedad mejor. Por ello sostenemos firmemente lo siguiente:

- Las prioridades de toda sociedad avanzada han de ser la igualdad, el progreso, la solidaridad, el libre acceso a la cultura, la sostenibilidad ecológica y el desarrollo, el bienestar y la felicidad de las personas.

- Existen unos derechos básicos que deberían estar cubiertos en estas sociedades: derecho a la vivienda, al trabajo, a la cultura, a la salud, a la educación, a la participación política, al libre desarrollo personal, y al consumo de los bienes necesarios para una vida sana y feliz.
- El actual funcionamiento de nuestro sistema económico y gubernamental no atiende a estas prioridades y es un obstáculo para el progreso de la humanidad.
- La democracia parte del pueblo (*demos*: ‘pueblo’; *cracia*: ‘gobierno’), así que el gobierno debe ser del pueblo. Sin embargo, en este país la mayor parte de la clase política ni siquiera nos escucha. Su función debería ser la de llevar nuestra voz a las instituciones, facilitando la participación política ciudadana mediante cauces directos y procurando el mayor beneficio para el grueso de la sociedad, no la de enriquecerse y medrar a nuestra costa, atendiendo tan solo a los dictados de los grandes poderes económicos y aferrándose al poder a través de una dictadura partitocrática encabezada por las inamovibles siglas del PPSOE.
- El ansia y acumulación de poder en unos pocos genera desigualdad, crispación e injusticia, lo cual conduce a la violencia, que rechazamos. El obsoleto y antinatural modelo económico vigente bloquea la maquinaria social en una espiral que se consume a sí misma, enriqueciendo a unos pocos y sumiendo en la pobreza y la escasez al resto. Hasta el colapso.
- La voluntad y el fin del sistema es la acumulación de dinero, primándola por encima de la eficacia y el bienestar de la sociedad. Despilfarrando recursos, destruyendo el planeta, generando desempleo y consumidores infelices.

- Los ciudadanos formamos parte del engranaje de una máquina destinada a enriquecer a una minoría que no sabe ni de nuestras necesidades. Somos anónimos, pero sin nosotros nada de esto existiría, pues nosotros movemos el mundo.
- Si como sociedad aprendemos a no fiar nuestro futuro a una abstracta rentabilidad económica que nunca redunde en beneficio de la mayoría, podremos eliminar los abusos y carencias que todos sufrimos.
- Es necesaria una Revolución Ética. Hemos puesto el dinero por encima del Ser Humano y tenemos que ponerlo a nuestro servicio. Somos personas, no productos del mercado. No soy solo lo que compro, por qué lo compro y a quién se lo compro.

Por todo lo anterior, estoy indignado.

Creo que puedo cambiarlo.

Creo que puedo ayudar.

Sé que unidos podemos.

Sal con nosotros. Es tu derecho.

Quiénes somos

Esta convocatoria ciudadana y apartidista se ha forjado al calor de internet y de las redes sociales, a través de un grupo de discusión completamente informal denominado «Plataforma de coordinación de grupos pro-movilización ciudadana», cuyo único fin es fomentar la discusión abierta entre todos aquellos que quieran implicarse en la preparación y coordinación de acciones comunes.

En la misma participamos personas de toda condición en calidad de ciudadanos disconformes con el actual sistema político y económico. Algunos actuamos a título individual y otros pertenecemos a plataformas ciudadanas, foros, *blogs* o páginas y grupos de las redes sociales. Puedes ver algunos de ellos en el apartado «Adhesiones» (http://www.democraciarealya.es/?page_id=2).

Debemos resaltar que esta Plataforma no organizará, fomentará ni tolerará ningún tipo de violencia, actos vandálicos, racistas, homófobos o xenófobos por parte de personas, grupos o asociaciones adheridas a la misma. Este es un movimiento pacífico.

Consideramos que el uso de actos violentos y/o vandálicos solamente da lugar a malestar y enfrentamientos, y que no ayuda, en ningún caso, a los objetivos de esta propuesta. Sostenemos que el camino para lograr dichos objetivos pasa por actuaciones pacíficas y, en todo caso, desobediencia civil. Por lo tanto, esta Plataforma manifiesta claramente su repulsa a dichos actos violentos.

Si tienes cualquier tipo de duda o consulta, puedes contactar con nosotros: **contacto@democraciarealya.es**.

<http://www.democraciarealya.es/>

Madrid, 20 de mayo de 2011

Como resultado del consenso alcanzado durante la Asamblea celebrada el día 20 de mayo de 2011 en ACAMPADA SOL, y como resultado de la recopilación y síntesis de las miles de propuestas recibidas a lo largo de estos días, se ha elaborado una primera relación de propuestas.

Recordamos que la Asamblea es un proceso abierto y colaborativo. Esta lista no debe entenderse como cerrada.

Propuestas aprobadas en la Asamblea de hoy
día 20 de mayo de 2011 en ACAMPADA SOL

1. Cambio de la Ley Electoral para que las listas sean abiertas y con circunscripción única. La obtención de escaños debe ser proporcional al número de votos.
2. Atención a los derechos básicos y fundamentales recogidos en la Constitución como son:
 - Derecho a una vivienda digna, articulando una reforma de la Ley Hipotecaria para que la entrega de la vivienda en caso de impago cancele la deuda.
 - Sanidad pública, gratuita y universal.
 - Libre circulación de personas y refuerzo de una educación pública y laica.
3. Abolición de las leyes y medidas discriminatorias e injustas como son la Ley del Plan Bolonia y el Espacio Europeo de Educación Superior, la Ley de Extranjería y la conocida como Ley Sinde.
4. Reforma fiscal favorable para las rentas más bajas, una reforma de los impuestos de patrimonio y sucesiones. Implantación de la Tasa Tobin, la cual grava las transferencias financieras internacionales, y supresión de los paraísos fiscales.
5. Reforma de las condiciones laborales de la clase política para que sean abolidos sus sueldos vitalicios. Que los programas y las propuestas políticas tengan carácter vinculante.
6. Rechazo y condena de la corrupción. Que sea obligatorio por la Ley Electoral presentar unas listas limpias y libres de imputados o condenados por corrupción.
7. Medidas plurales con respeto a la banca y los mercados financieros en cumplimiento del artículo 128 de la Constitución, que determina que «toda la riqueza del país en sus

diferentes formas, y sea cual fuere su titularidad, está subordinada al interés general». Reducción del poder del FMI y del BCE. Nacionalización inmediata de todas aquellas entidades bancarias que hayan tenido que ser rescatadas por el Estado. Endurecimiento de los controles sobre entidades y operaciones financieras para evitar posibles abusos en cualquiera de sus formas.

8. Desvinculación verdadera entre la Iglesia y el Estado, como establece el artículo 16 de la Constitución.
9. Democracia participativa y directa en la que la ciudadanía tome parte activa. Acceso popular a los medios de comunicación, que deberán ser éticos y veraces.
10. Verdadera regularización de las condiciones laborales y que se vigile su cumplimiento por parte de los poderes del Estado.
11. Cierre de todas las centrales nucleares y la promoción de energías renovables y gratuitas.
12. Recuperación de las empresas públicas privatizadas.
13. Efectiva separación de poderes ejecutivo, legislativo y judicial.
14. Reducción del gasto militar, cierre inmediato de las fábricas de armas y un mayor control de las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado. Como movimiento pacifista creemos en el «No a la guerra».
15. Recuperación de la Memoria Histórica y de los principios fundadores de la lucha por la Democracia en nuestro Estado.
16. Total transparencia de las cuentas y de la financiación de los partidos políticos como medida de contención de la corrupción política.



Propuestas Acampada Sol 22/05/2011

Estas son algunas de las medidas que, en cuanto ciudadanos, consideramos esenciales para la regeneración de nuestro sistema político y económico. ¡Opina sobre las mismas y propón las tuyas en el foro!

1. Eliminación de los privilegios de la clase política:

- Control estricto del absentismo de los cargos electos en sus respectivos puestos. Sanciones específicas por dejación de funciones.
- Supresión de los privilegios en el pago de impuestos, los años de cotización y el monto de las pensiones. Equiparación del salario de los representantes electos al salario medio español más las dietas necesarias indispensables para el ejercicio de sus funciones.
- Eliminación de la inmunidad asociada al cargo. Imprescriptibilidad de los delitos de corrupción.
- Publicación obligatoria del patrimonio de todos los cargos públicos.
- Reducción de los cargos de libre designación.

2. Contra el desempleo:

- Reparto del trabajo fomentando las reducciones de jornada y la conciliación laboral hasta acabar con el desempleo estructural (es decir, hasta que el desempleo descienda por debajo del 5%).
- Jubilación a los 65 años y ningún aumento de la edad de jubilación hasta acabar con el desempleo juvenil.
- Bonificaciones para aquellas empresas con menos de un 10% de contratación temporal.
- Seguridad en el empleo: imposibilidad de despidos colectivos o por causas objetivas en las grandes empresas mien-

tras haya beneficios, fiscalización a las grandes empresas para asegurar que no cubren con trabajadores temporales empleos que podrían ser fijos.

- Restablecimiento del subsidio de 426 € para todos los parados de larga duración.

3. Derecho a la vivienda:

- Expropiación por el Estado de las viviendas construidas en *stock* que no se han vendido para colocarlas en el mercado en régimen de alquiler protegido.
- Ayudas al alquiler para jóvenes y todas aquellas personas de bajos recursos.
- Que se permita la dación en pago de las viviendas para cancelar las hipotecas.

4. Servicios públicos de calidad:

- Supresión de gastos inútiles en las Administraciones Públicas y establecimiento de un control independiente de presupuestos y gastos.
- Contratación de personal sanitario hasta acabar con las listas de espera.
- Contratación de profesorado para garantizar la ratio de alumnos por aula, grupos de desdoble y grupos de apoyo.
- Reducción del coste de matrícula en toda la educación universitaria, equiparando el precio de los posgrados al de los grados.
- Financiación pública de la investigación para garantizar su independencia.
- Transporte público barato, de calidad y ecológicamente sostenible: restablecimiento de los trenes que se están sustituyendo por el AVE con los precios originarios, abarata-

miento de los abonos de transporte, restricción del tráfico rodado privado en el centro de las ciudades, construcción de carriles bici.

- Recursos sociales locales: aplicación efectiva de la Ley de Dependencia, redes de cuidadores locales municipales, servicios locales de mediación y tutelaje.

5. Control de las entidades bancarias:

- Prohibición de cualquier tipo de rescate o inyección de capital a entidades bancarias: aquellas entidades en dificultades deben quebrar o ser nacionalizadas para constituir una banca pública bajo control social.
- Elevación de los impuestos a la banca de manera directamente proporcional al gasto social ocasionado por la crisis generada por su mala gestión.
- Devolución a las arcas públicas por parte de los bancos de todo capital público aportado.
- Prohibición de inversión de bancos españoles en paraísos fiscales.
- Regulación de sanciones a los movimientos especulativos y a la mala praxis bancaria.

6. Fiscalidad:

- Aumento del tipo impositivo a las grandes fortunas y entidades bancarias.
- Eliminación de las SICAV.
- Recuperación del Impuesto sobre el Patrimonio.
- Control real y efectivo del fraude fiscal y de la fuga de capitales a paraísos fiscales.
- Promoción a nivel internacional de la adopción de una tasa a las transacciones internacionales (tasa Tobin).

7. Libertades ciudadanas y democracia participativa:

- No al control de internet. Abolición de la Ley Sinde.
- Protección de la libertad de información y del periodismo de investigación.
- Referéndums obligatorios y vinculantes para las cuestiones de gran calado que modifican las condiciones de vida de los ciudadanos.
- Referéndums obligatorios para toda introducción de medidas dictadas desde la Unión Europea.
- Modificación de la Ley Electoral para garantizar un sistema auténticamente representativo y proporcional que no discrimine a ninguna fuerza política ni voluntad social, donde el voto en blanco y el voto nulo también tengan su representación en el legislativo.
- Independencia del Poder Judicial: reforma de la figura del Ministerio Fiscal para garantizar su independencia, no al nombramiento de miembros del Tribunal Constitucional y del Consejo General del Poder Judicial por parte del Poder Ejecutivo.
- Establecimiento de mecanismos efectivos que garanticen la democracia interna en los partidos políticos.

8. Reducción del gasto militar

Un portavoz nos explica la situación en Sol: «A los políticos les damos miedo»

Esta frase corresponde a una de las personas que ejerce de portavoz de la acampada de la Puerta del Sol. Unos minutos antes de

la asamblea general de este domingo, uno de los portavoces (P) explica RyN en qué momento se encuentra el movimiento.

P: La continuidad del campamento se decidirá en la asamblea que hay convocada a la una de la tarde, está previsto proponer que se realicen asambleas por barrios el próximo sábado. De momento no hay ninguna movilización prevista, tal vez más adelante.

P: Somos un colectivo social de voluntarios organizado horizontalmente. El nombre oficial es TOMA LA PLAZA y en su web, www.tomalaplaza.net, hay un correo de contacto. Plataformas y grupos como *Democracia real*, *No les votes*, *Juventud sin futuro...* no dan nombre al movimiento, muchas de ellas se han integrado a partir de la acampada en Sol.

P: Hay dos grupos de trabajo que están estudiando y agrupando por temas las miles de propuestas realizadas, con el objeto de sintetizar las mismas por grupos afines.

Nuestra primera reivindicación es el cambio de la Ley Electoral. No tenemos como objetivo llevar las propuestas a los políticos sino que el pueblo las conozca, las lea, las debata y tome conciencia. Y aunque a los políticos les da miedo la sociedad, también queremos que ellos las conozcan.

P: El principio de que la economía no funcione es por el poder político. La política económica viene dada por una mala política, por eso reivindicamos un cambio de la Ley Electoral.

P: Las personas que estamos aquí somos apartidistas y no tenemos intención de cambiar de gobierno ni de sistema. Somos un movimiento ciudadano que quiere que se escuche la voz del pueblo.

RyN.: Con posterioridad a esta conversación la asamblea general aprobó continuar, por lo menos, una semana más la acampada y

realizar asambleas el día 28 de mayo en todos los barrios de Madrid para tratar la duración de la presencia en la Puerta del Sol. La decisión final se tomará en una asamblea general el próximo domingo 29 de mayo en Sol.

Gabinete de Prensa Confederal (22-05-2011)



Comunicado de los detenidos de la manifestación del 15 mayo de 2011. 22 mayo, 2011

Con este comunicado queremos mostrar cómo nos trató la policía nacional y que la población sepa cuál es la actitud de estas personas, cegadas por el poder.

Queremos escribir estas líneas para expresar cómo nos sentimos ante lo acontecido.

Somos personas muy distintas, unas nos definimos como anarquistas, otras como altermundistas, feministas, ecologistas, gente que es partidaria de una democracia real, etc., pero tod@s vimos y sufrimos en nuestras carnes el abuso policial desproporcionado e injusto.

Partiendo de que algunas no participaron en la manifestación, y los que estuvimos podamos defender distintas formas de acción política, tod@s tenemos un sentimiento en común, el descontento con la situación actual de nuestras vidas (la dificultad para encontrar trabajo o las condiciones precarias, no poder realizar nuestros sueños por culpa de las desigualdades económicas y por toda esta educación basada en consumir y consumir reprimid@s por nuestras ideas políticas o por querer ser diferentes a lo que nos rodea). Nos encontramos ante un panorama sin ninguna esperanza y sin un futuro que nos incite a vivir tranquil@s y poder dedicarnos a lo que nos gusta a cada un@. Por eso, la mayoría acudimos a la convocatoria del 15 de mayo para intentar cambiar este sistema por algo más justo y equitativo, pero ¿cuál fue nuestra experiencia?: REPRESIÓN por parte de los cuerpos de seguridad del Estado.

Fue algo vergonzoso ver cómo unos hombres exaltados, vestidos y dotados de toda clase de armamento para asustar y golpear a cualquier cosa que se movía o a cualquier persona que era un poco diferente a lo dictado por las modas de los mercados, ver

cómo la policía, que se supone que está para mantener el orden y la paz social, pegaba impunemente a quien estaba a su alcance, con las caras llenas de odio y las pupilas dilatadas (por los estimulantes que quizás habrían consumido), ese terror que utilizan para defender a los banqueros, políticos y grandes empresarios. L@s detenid@s coincidimos en la desproporcionada y aleatoria forma de actuar de la policía, por los siguientes puntos:

1. A un compañero, después de efectuar su detención, dentro del furgón y con las manos atadas, le cogieron de la cabeza y le dieron golpes con el asiento del furgón, diciéndole que «llevar rastas es “anti-higiénico”» y que «le daba igual que no hubiera hecho nada», pero que era un guarro, y que eso les bastaba para pegarle. Y cuando parece que ya ha pasado, se acerca otro antidisturbios a decirle «que no se queje tanto, que por lo menos le ha pegado solo uno».
2. A otro compañero, por llevar pantalones bombachos, le dicen: «Normal que no encuentres trabajo con esos pantalones de maricón», entre otros comentarios homófobos y machistas.
3. Otro compañero, que se marchaba para su casa después de terminar la manifestación, acompañado por su novia, observa cómo la policía está machacando a porrazos a un chaval, pide que le dejen de pegar y termina golpeado y detenido por «meterse donde nadie le llamaba».
4. Dos compañeros, al ver cómo los antidisturbios pegaban porrazos a las personas sentadas en medio de Gran Vía, intervienen para levantar a los chavales del suelo y que no les pisaran, acabando detenidos por policías secretas con estética de skins, que solo se identificaron como policías tras las detenciones.

5. Otro compañero tuvo la mala suerte de querer coger el cercanías en Sol después de venir de jugar al fútbol. Le detuvieron «por estar en el momento y el lugar equivocado», como más tarde le dijeron delante de tod@s nosotr@s, riéndose en su cara, humillándole al ver que en la mochila portaba las botas de fútbol, espinilleras, el traje de su equipo y el balón. Acaban la bromita diciendo: «no te quejes tanto, que así tienes una historia que contar a tus nietos».
6. La mayoría de l@s compañer@s nunca habían estado detenid@s y al preguntar cuándo podrían realizar su llamada, ellos respondían: «veis muchas películas *yanquis*, aquí en España no tenéis derecho a llamar».
7. En la Brigada de Infomación Provincial de Madrid, situada en Moratalaz, no podíamos levantar la mirada del suelo, ya que o bien recibías un grito o un golpe. Era como en las películas de terroristas, iban todos encapuchados, no nos dejaban mirarlos a la cara, ni siquiera cuando nos hacían una pregunta. Pero, por desgracia, la realidad supera la ficción.
8. Tirados en el suelo, con las bridas apretadas en las muñecas y mirando hacia abajo, otro compañero advierte que tiene problemas de corazón, que ha sido operado y que toma medicación. Solicitó ser trasladado al hospital, a lo que los agentes respondieron burlándose de él y negándole la asistencia médica. Pasaron dos horas hasta que un mando policial dijo que iba a llamar al Samur, que llegó una hora más tarde. A los policías les parecía graciosa la situación y decidieron ponerle el mote de *el Telele*, hicieron chistes y comentarios. Finalmente fue trasladado al hospital, donde fue atendido. Le pusieron una vía y le suministraron su medicación. Al ser devuelto al calabozo, no le dejaron tener la medicación consigo y le dije-

ron que cuando la necesitara que la pidiera. Al cabo de varias horas se produjo un cambio de guardia y los nuevos agentes no fueron informados del problema, y a la hora de tener que tomar una nueva dosis se la negaron. El compañero sufrió una crisis de pánico y accedieron a su demanda al cabo de más de dos horas que pasamos el resto de detenid@s gritando que le ayudasen.

9. Ya que much@s de l@s compañer@s estábamos asustad@s, en un primer momento no quisimos que se avisase a nuestros padres o ver al médico. Después del *shock* inicial, solicitamos estos derechos y uno de los responsables de la comisaria de Moratalaz gritó textualmente: «Panda de maricones, niñatos de mierda, os voy a meter una patada en el culo que os va a salir por la boca; primero no quereis que avisemos a vuestra mamá y a los cinco minutos sí, pero, ¿qué cojones os creéis que es esto, panda de gilipollas? ¡Iros a mamarla!».
10. Durante todos los traslados nos conducen en el coche temerariamente, a gran velocidad, dando volantazos y frenazos a propósito, para que al estar en la parte trasera con las manos esposadas nos golpeáramos contra las puertas y las mamparas de separación.
11. Otras muestras de vejaciones psicológicas fueron:
 - A un compañero le dijeron: «Has tenido suerte de que no te he pegado dos tiros».
 - Mientras nos arrastraban escaleras arriba dijeron: «Podríamos tirarlos por la ventana, que son unos rojos de mierda».
 - Presenciamos maltratos y muestras de racismo hacia otros detenidos.
 - Se negaron a proporcionar los recursos higiénicos que una compañera consideraba oportunos para su menstruación.

- Alteraron nuestra consciencia temporal y nuestros ciclos de sueño.
- Se mofaron continuamente de la condición de veganas de algunas de nosotras, con perlas como: «Mira, esa es la vegetariana», «Normal, con la cara de amargada que tienes». Por supuesto, se negaron a respetar esta condición. Además, alegaron que la alimentación era escasa diciendo: «así os ponéis buenorras para el verano».

Además de todos estos maltratos y humillaciones, nos denuncian por los delitos de «desórdenes públicos», penados entre seis meses y tres años de prisión; «Atentado contra la autoridad», penado de uno a tres años de prisión, y «Resistencia». El primer cargo es común a tod@s l@s detenid@s, y luego varían de dos a tres cargos. Estos son los testimonios de l@s mayores de edad, habiendo otros cinco menores que fueron llevados al GRUME (Grupo Especial de Menores) y cuyos testimonios no conocemos y a los que queremos expresar nuestra solidaridad.

Este fue el trato que recibimos, sin olvidar que nos tuvieron tirad@s en el suelo boca abajo o mirando a la pared, con las bridas o los grilletes apretados al máximo, durante dos o tres horas.

Con este comunicado queremos mostrar cómo nos trató la policía nacional española y que la población sepa cuál es la actitud de estas personas, cegadas por el poder que les hemos otorgado.

Animamos a que toda la gente siga participando en estas movilizaciones, o como crean conveniente, para demostrarles que no nos dan miedo y que estamos hartos de sus mentiras y sus robos. Si luchas puedes perder, pero si no luchas estás perdid@. La calle es nuestra y nuestras vidas también. Ya no creemos sus mentiras. Los cambios se hacen en la calle y no solo en las urnas. No nos representan. ¡Que no, que no, que no nos representan!



JUVENTUD SIN FUTURO
SIN CASA
SIN CURRO
SIN PENSIÓN
SIN MIEDO

capítulo 3

Artículos y opiniones

El Sol sale por todas partes

Todos hemos visto lo que ha sucedido en Madrid desde el día 15 de mayo, pero quizás no lo comprendemos o valoramos totalmente: la ocupación y liberación de la Puerta del Sol ha abierto una grieta en la muralla del orden establecido, de la rutina y hasta del sentido común domesticado, por la que se ha colado el espíritu de la libertad, concretado en las asambleas, las comisiones y los grupos de trabajo y su funcionamiento horizontal basado en la libre discusión de los acuerdos y los delegados rotativos, así como en la solidaridad, la comunicación real y el apoyo mutuo, en la democracia real, en suma, que estamos intentando reinventar y experimentar como el mejor medio y el más legítimo para adueñarnos verdaderamente de nuestro destino, sin la dictadura del dinero ni la tutela de los políticos.

Sin embargo, todo este proceso y lo que todavía pueda venir a continuación como tanto y tantos anhelamos, se basa en un principio que debemos recordar, asumir y reivindicar. Si por fin estamos juntos en esta plaza que deja de ser lugar de tránsito entre los templos del consumo para recuperar su vocación de ágora libre y de corazón donde latén los sueños de la ciudad, ha sido por un acontecimiento *ilegal* que a la vez funda una legalidad nueva: el

hecho consumado de la ocupación de Sol como forma de protesta pacífica, y la firme y decidida consolidación de tal ocupación a pesar del desalojo de la madrugada del martes, de las amenazas y del aguacero del miércoles, de la intimidación de la Junta Electoral y del calor del fin de semana. Porque desde el punto de vista de la ley del más fuerte que hoy nos domina: ilegal fue la toma de la Gran Vía y de otras calles y plazas tras la manifestación del 15 de mayo y la resistencia que se llevó a cabo, expresión legítima de la rabia acumulada por tantos días desperdiciados y explotados y tanta tristeza, e ilegal fue la sentada de los manifestantes galvanizados por la revuelta en la noche del domingo, e ilegal fue la carpa del lunes y la reconquista de Sol del martes y la instalación de más carpas esa misma noche... y la concentración preventiva del miércoles ante la certidumbre de una nueva expulsión que solo detuvo la marea de gente *ilegal* dispuesta a plantar cara a esa ley que ya no reconocemos como nuestra... y el colmo de la ilegalidad fue mantener y reforzar hasta un punto difícil de imaginar la acampada en plena jornada de reflexión contra los ladridos del PP y de la ultraderecha tertuliana, gesto *ilegal* donde los haya que tuvo el inmenso valor de revelar y disolver la miseria de la campaña electoral que ya nadie fingía ni seguir ni atender, pues lo importante y lo democrático se cocía en Sol, y no en los mítines ni en la televisión. Y, sin duda, el colmo de los colmos de la ilegalidad es mantener todo esto el mismísimo domingo de las votaciones, y más allá aún, a la semana siguiente, y el llamamiento a la extensión del movimiento y la creación de asambleas de barrios y pueblos, y todo lo que aún está por llegar y llegará.

Y es que el deseo de libertad, justicia y autonomía se impone cuando deja de ser individual e impotente y encuentra cómplices que lo fortalecen contra cualquier obstáculo. Pero esto no puede

bastarnos. Una de las exigencias que nos han sacado a la calle y nos han clavado a ella es el problema de la vivienda, pilar fundamental de una vida autónoma de adultos y no de eternos e irresponsables menores de edad, y digna de ser vivida en vez de soportada. Recordemos entonces que, en este instante, hay miles de personas que vegetan y duermen en las calles; que otros tantos no duermen por la noche por el miedo al desahucio, pues el desahucio existe y su terror está haciendo estragos todos los días y todas las noches; que, finalmente, otros muchos más ya han perdido el sueño y la esperanza de habitar una casa si no es en el exilio de las urbanizaciones que se construyen cada vez más lejos de la ciudad que amamos, o aceptando la servidumbre eterna de las hipotecas salvajes o la sangría escandalosa de los alquileres vampiros. Y, sin embargo, también alrededor nuestro hay casas en buen estado, bloques de apartamentos recién terminados, locales, cines, hoteles y oficinas abandonados o en desuso pero aprovechables, edificios durmientes y embrujados y *vacíos* que solo existen para el sucio juego de la especulación, que les despertará cuando considere que su valor ha aumentado lo suficiente.

Pero si nos hemos reunido en Sol ha sido, entre otras cosas, para denunciar la especulación y combatirla con palabras y con actos, como hemos hecho con toda esta plaza, liberándola del consumismo, de la soledad y del aburrimiento al transformarla en crisol de experiencias y proyectos y alto horno magnético donde se conocen, se mezclan y se funden los desconocidos que antes caminaban *solos* a ninguna parte. Pues bien, necesitamos casas para vivir y para amar, y más espacios para seguir encontrándonos, hablar y gestar las bases del mundo nuevo, y sabemos cómo encontrar esas casas y esos espacios, y qué hacer con ellos, y cómo defenderlos, y que hacerlo es tan legítimo como lo son nuestros

sueños y nuestras esperanzas, pues no se trata de legal o ilegal sino de justo o injusto, de necesario o superfluo y nocivo como todo o casi todo los que nos venden y nos proponen.

Debemos extender por tanto el principio de liberación colectiva que nos ha permitido reapropiarnos de Sol a todo Madrid, a todos sus espacios y lugares desaprovechados que la economía malogra y los políticos olvidan. Las plazas se han de convertir en espacios para hacer política sin políticos, tenemos todo el derecho de reunión y de manifestación en las plazas públicas ya que estas plazas son propiedad del pueblo, por ello, al igual que se ha producido en Sol de forma instintiva, las plazas han de ser espacios sin dinero, sin dirigentes y sin mercaderes, son el germen de un nuevo mundo y el único poder que reconocen es el de la asamblea de su barrio o pueblo. Pero que ese deseo de liberación no se quede ahí. Porque sin casas que habitar ni locales donde reunirnos, no hay asambleas ni democracia real ni nueva sociedad que valga.

Se trata tan solo de ser conscientes de nuestra fuerza y de nuestros deseos, y de ser consecuentes con todo lo que hemos hecho hasta ahora, y con todo lo que podemos hacer y que haremos.

Hacia la proclamación de la Comuna de Madrid.

Todo el poder a las asambleas.

¡Lo queremos todo y lo queremos ahora!

Abrasad@s de Sol

www.kaosenlared.net/noticia/el-sol-sale-por-todas-partes



**El Arma
es la palabra.**

Son los nuestros

Están hartos. Saturados de discursos y prácticas tramposas. Escandalizados de que tanto ladrón ilustre acapare los *flashes* y las cabeceras de los informativos en lugar de las crónicas de los juzgados de guardia. Dolidos por causa de la sordidez de las políticas al uso, aparentemente dictadas por esos inventos exculpatorios denominados mercados. Atónitos ante la degradación y caricaturización de conceptos como Justicia, Libertad o Democracia. Zaheridos por el permanente agravio que supone el despilfarro de una minoría frente a los esfuerzos infructuosos para sobrevivir de una mayoría. Lúcidamente rebeldes ante una pasividad generalizada y además cultivada por la cultura oficial instalada en medios de comunicación, el adocenado lenguaje político al uso y los penosos discursos de tantos tenores huecos.

Se han lanzado a la calle y la siguen llenado sin complejos, poniendo en evidencia a quienes debían y debíamos haberlas llenado antes. Todavía no son conscientes del todo del valor y del ejemplo de su acción; todavía no han caído en la cuenta de lo que apuntan, de lo que han empezado a entreabrir y orear. Tienen la ingenuidad y la imprudencia de todos aquellos que se han atrevido a decir que el rey está desnudo y que la farsa es eso, una farsa.

Y lo hacen —a tenor de las declaraciones de sus portavoces— con una finísima mezcla de sentido común, valentía moral y madurez ciudadana que los hace casi únicos en este páramo barroqueño en el que la Ética y los valores ni cotizan en bolsa ni tampoco en las urnas. España siempre se parece a sí misma. Por las trazas se deduce que ellos se suman con fuerza joven a una minoría que siempre ha intentado acabar con esa miseria de nuestra historia. Tienen vocación de mayoría cívica capaz de desalojar de su aconchado caparazón a esa otra mayoría que traga connivente y cómplice.

Los he acompañado por la calles de Córdoba el día 15 y me he sentido de ellos. A mis años, y con la hoja de servicios amarilla de tiempo, he sentido el impulso de intensificar ante mí y ante los míos mi nunca abandonada lucha. Son los nuestros; y esta expresión quiere poner especial énfasis en la acepción de pertenencia que el posesivo conlleva; son los nuestros porque les pertenecemos. Son los nuestros porque rezuman aquella voluntad de cambio que otrora dio sentido a nuestra apuesta política. Lo han dejado claro, son apartidistas pero no apolíticos. Gracias compañeros y compañeras por esa decencia y sabiduría que por desgracia solo están al alcance de vosotros y unos pocos más.

Creo que nuestra militancia comunista exige de nosotros y a título personal, enrolarnos, comprometernos y engrosar sus filas sin más soldada que la gratificante sensación de que volvemos de nuevo a galopar hacia Utopía; o lo que es lo mismo, hacia la honestidad, la justicia, la igualdad y el lenguaje limpio y veraz al servicio de la comunicación de ideas.

Cuando acabe el coro de grillos en el que el bipartidismo y adheridos han transformado la campaña electoral y asistamos al rigodón de pactos, repactos y contrapactos, no olvidemos que ya hay quien nos mira limpia y organizadamente; ya hay quien nos va a demandar algo más que lo políticamente correcto para hoy y hambre para mañana. Los mejores editoriales, las más incisivas crónicas, los más claros análisis y los juicios más justos no se hacen ahora en los medios (casi siempre mediados) sino en las calles y plazas de España.

Julio Anguita / Colectivo Prometeo

Fue alcalde de Córdoba (1979 y 1986),

Secretario General del Partido Comunista de España (1988 y 1998)

y Coordinador General de Izquierda Unida (1989 y 2000).

Renunció a la paga de pensión máxima vitalicia que le correspondía.

Indignación y dignidad

«Indignatio est odium erga aliquem, qui alteri malefecit.»

(La indignación es el odio hacia alguien que ha hecho mal a otro.)
Spinoza, Ética, III, def. XX de las pasiones.

Para el 15 de mayo varias asociaciones de jóvenes convocaron manifestaciones en numerosas ciudades de todo el territorio español. La campaña del capital, su gobierno, su oposición y —lamentablemente también— sus sindicatos contra los derechos de los trabajadores se ha saldado, de momento, en un aumento de la edad de jubilación, una congelación de las pensiones, la flexibilización e incluso la subvención del despido y un recorte sustancial de los sueldos de la función pública en todos sus sectores. El gobierno, la patronal y las instituciones europeas amenazan con nuevas medidas. El objetivo de esta campaña, al menos su objetivo declarado, es dar confianza a los mercados e impedir que aumenten excesivamente los tipos de interés sobre la deuda española, evitando así situaciones como la de Grecia, Irlanda o Portugal. El resultado real es el que vemos ya en fase incipiente en el Estado Español —y en fases más avanzadas en Grecia y Portugal— una depresión económica inducida que reduce los ingresos fiscales del Estado y aumenta el importe de la deuda. Es la espiral que ya conocieron los países del tercer mundo y de la que varios países de América Latina o Islandia solo salieron mediante la decisión política de declarar una suspensión de pagos y negociar la reestructuración de la deuda y la reducción de esta a su valor real de mercado. En Europa se afirma que esto es imposible, pero una decisión política a nivel de la UE inducida por la presión de los Estados más endeudados podría modificar la correlación de fuerzas. El actual gobierno español no está dispuesto a modificarla y opta, junto

con la oposición y los sindicatos mayoritarios, por perseverar en la redistribución hacia arriba de la riqueza que resulta de acatar el dictamen de los mercados. Esto es tanto más absurdo cuanto ya se aprecian los resultados nefastos de estas políticas en otros países europeos, y las agencias de calificación de la deuda que constituyen la voz de los mercados son parte directamente interesada en una degradación de la confianza en los países deudores. En Portugal ya están en curso varias demandas judiciales contra Moodys y otras agencias que especulan descaradamente contra la deuda pública.

El primer resultado de estas políticas es un vertiginoso aumento del paro a más del 20% y del paro juvenil al 40% o más según las regiones. La juventud se ve así metida en una trampa: por un lado, la depresión inducida le ofrece cada vez menos puestos de trabajo y degrada las prestaciones sociales al haberse recortado el gasto público social; por otra, al aumentarse la edad de jubilación, su posibilidad de sustituir de forma «natural» a las generaciones anteriores en sus puestos de trabajo se ve cada vez más menguada. Además, la formación que se les exige deja de ser una formación de interés general para adecuarse cada vez más a la demanda de las empresas, lo cual destruye la posibilidad de innovación. En efecto, solo una sólida formación universalista y una seria investigación fundamental independiente de los mercados ha permitido hasta ahora la innovación, la creación de nuevas actividades económicas y la transformación de la propia sociedad. La historia del desarrollo económico europeo, norteamericano y japonés tras la Segunda Guerra Mundial así lo confirma. Por otra parte, esta formación socialmente inútil que solo mira al beneficio inmediato de las empresas y a la sumisión de los individuos al mando del capital, es cada vez más cara para los propios jóvenes

y sus familias, pues el Estado ha renunciado a la gratuidad de la enseñanza así como a su carácter realmente público. Para el actual Estado neoliberal, la enseñanza es constitución de un «capital humano» individual y carece de dimensión pública, es acumulación privada de una riqueza expresada en términos de competencia y de destrezas por parte de unos individuos —los estudiantes— que luego estos podrán vender en el mercado. Sin embargo, como podemos apreciar, ni siquiera esta adaptación máxima al mercado rinde frutos y el desempleo en el Estado Español, como en la mayoría de los países capitalistas desarrollados, crece sin límites visibles. La mercancía fuerza de trabajo se ha convertido en una mercancía barata, hasta tal punto que algunas empresas deslocalizadas al tercer mundo están empezando a desplazar de nuevo sus servicios a un primer mundo que se tercermundiza. Hoy el capital solo puede prometer que «se trabaje más para ganar menos» y «que las nuevas generaciones vivan peor que sus padres».

Frente a esto, los capitalismos democráticos no dejan casi ningún margen de respuesta institucional. En los parlamentos se puede hablar de todo, excepto de «esto», a saber, de la vida real de la mayoría de la población y de sus expectativas. En cuanto a los sindicatos mayoritarios, financiados por el poder, se muestran ante él obsequiosos y convocan huelgas simbólicas una vez gobierno y parlamento han «decidido» las medidas que imponen los mercados en contra del interés general. De ahí la doble indignación ante un sistema de explotación cada vez más transparente y un sistema de representación política cada vez más incapaz de representar el interés de las mayorías sociales. De ahí la indignación que se percibe y la indignación que se organiza. Una indignación que no es mero enfado, mera cólera ante la injusticia, sino pasión constituyente. Los jóvenes europeos han visto recién-

temente cómo del otro lado del Mediterráneo caían añejas tiranías a manos de gente con la que podían compararse y solidarizarse por mucho que la propaganda racista y neocolonial los pintase como «exóticos». La indignación de los jóvenes a ambos lados del Mediterráneo es directamente política, comparable con la de los argentinos que exigían de los políticos del régimen neoliberal una sola cosa: «¡que se vayan todos, que no quede ninguno!», o con la de tunecinos y egipcios que reiteraban en sus manifestaciones una consigna central: «el pueblo quiere que caiga el régimen». De eso se trata, de la caída de un régimen capitalista neoliberal que cierra el futuro y ensombrece el presente a la mayoría.

El término «indignación» está hoy de moda. En particular ha contribuido a su éxito el panfleto de Stéphane Hessel titulado *¡Indignaos!* (orig. *Indignez-vous!*). El ya anciano diplomático y antiguo resistente llama en él a la juventud francesa a retomar los principios y valores del Consejo Nacional de la Resistencia que bajo el mando del general De Gaulle combatió al ocupante nazi y liberó Francia para imponer, al menos en sus primeros años, un programa político republicano de justicia y solidaridad social, abriendo parcialmente el capitalismo francés a los intereses de las clases populares. Hoy, la revuelta de los jóvenes a la que llama Hessel ha de dirigirse contra la dictadura del capital financiero que asola nuestras sociedades. Es, por otra parte, llamativo que el título del panfleto sea el imperativo de un verbo que expresa una pasión, y que este mismo verbo carezca de complemento, como si a alguien se le pudiera exhortar a indignarse cuando no lo hace de manera espontánea. El problema es precisamente ese: que no haya ya una respuesta ante la opresión y explotación redobladas en que viven hoy las mayorías sociales, que sea necesaria una exhortación. Son varios los motivos que lo explican. El principal tal vez es la

profunda atomización de nuestras sociedades, el hecho de que cada individuo solo se preocupe de sus propios asuntos y sea cada vez más incapaz de discernir la dimensión social y política de su malestar. Esa atomización en el animal hablante y social, en el animal político, es pérdida de su propia dignidad. De ahí que las recientes revoluciones árabes tuviesen como lema la bella palabra *Karama*, «dignidad», pues de lo que se trata frente a la tiranía es prioritariamente de recuperar la dignidad política y ética frente al poder que la niega. Tal es el primer móvil de la indignación: el esfuerzo por recuperar la dignidad propia.

La atomización extrema es característica del capitalismo neoliberal, pero puede afirmarse que todo régimen de dominación moderno interpela a los individuos de modo singularizado, uno por uno, impidiendo que su socialización acontezca al margen de los imperativos del derecho, del mercado y del Estado. El neoliberalismo es la exacerbación de ese régimen de control. La indignación como pasión es directamente contraria a la atomización que hoy se nos impone. Spinoza la definía como sigue: «Indignatio est odium erga aliquem, qui alteri malefecit», la indignación es odio contra alguien que ha hecho mal a otro. La indignación es, pues, una pasión triste, un odio, una tristeza que atribuimos a una causa exterior a nosotros. Sin embargo, esa tristeza, este odio, tendrá una función fundamental: restablecer la relación social cuando el poder la daña y amenaza con destruirla. Es una pasión peligrosa, pues va directamente dirigida contra el poder opresor y pone en peligro el conjunto del orden social: «aunque la indignación parezca ofrecer la apariencia de equidad, lo cierto es que se vive sin ley allí donde a cada cual les es lícito enjuiciar los actos de otro y tomarse la justicia por su mano» (Ética IV, Cap. XIV). Sin embargo, como otras muchas pasiones que Spinoza considera tristes

desde el punto de vista ético, la indignación no deja de ser una pasión política necesaria, pasión de resistencia, pasión constitutiva de un nuevo orden. De ahí la paradoja del extraño imperativo militante que sirve de título al panfleto de Hessel, la paradoja de toda política, de toda revolución.

Blog del autor: Iohannes Maurus



«Toma la Plaza», La Revolución Naranja de SOL y los resultados electorales de las elecciones 2011

Y al despertar vimos que el monstruo seguía allí y era más fuerte que nunca. Y que el enemigo nos ha atado usando nuestras propias ilusiones y esperanzas. Han usado nuestra rebeldía para llevarnos al matadero. «Toma la Plaza» es el nuevo avatar de esta operación encubierta posfascista, posmoderna o como quieran llamarlo.

El PP ha arrasado, el PSOE se hundido, IU es incapaz de hacer frente a la situación, la extrema derecha avanza y todo, todo el poder está en manos del monstruo. Pero lo peor es que además todo esto ha ocurrido al tiempo que hemos vivido la mayor movilización de masas de los últimos tiempos y se ha hecho de forma ciega, amorfa, sin lograr que toda esa fuerza rompa cadena alguna, negándonos además nuestras banderas y símbolos, nuestra identidad y nuestra memoria. La democracia real, la realmente existente, es la que ha amanecido este 23 de mayo. Esta es la dura realidad. Hemos aceptado el lenguaje equívoco y ambiguo del enemigo y al aceptar sus categorías y palabras hemos aceptado la derrota. Y en la realidad hemos cosechado una derrota atroz, que además se va a prolongar hacia el futuro y nos dificultará la resistencia.

No se trata solamente del resultado de las elecciones. Es también el asunto de las movilizaciones.

Estamos en condiciones de afirmar y de probar que *Toma la plaza*, *15-M*, *spanishrevolution*, *acampada X*, *No les votes*, *Juventud sin futuro*, facetas de un mismo núcleo, son una operación encubierta de gran calado. La Revolución Naranja 2.0.

En el seno de este movimiento hay quienes están imponiendo una línea «apolítica», el consabido «no somos de izquierda ni de

derechas» con la excusa de que eso «divide», que defiende abiertamente que no haya banderas de lucha y resistencia —no la roja o la rojinegra, o la tricolor, o la arcoíris, no, ninguna—, que combate las «ideologías» a las que llaman «antiguas», se ha llegado a insultar y despreciar en los foros a personas, asociaciones o partidos con impecables trayectorias de lucha y compromiso militante.

El juego está al descubierto

El lema «Democracia Real» es uno de los lemas fundacionales del Partido Humanista. Estamos hablando de una secta de diseño. El *software* ideológico de la *spanishrevolution* es terrorífico. *Toma la plaza* es un TROYANO, un GUSANO instalado en el corazón de la resistencia anticapitalista. La situación es por tanto muy grave.

Era muy fácil imponer algo así en un movimiento abierto y compuesto por una mayoría de jóvenes que están en su mayor parte en su primera experiencia militante de cierto alcance. El discurso de buscar la unidad y defender la autonomía del movimiento es lógico y recomendable. Algo así tiene que ser un espacio para sumar y avanzar juntos, pero de ahí a desarrollar un discurso «apolítico» y en el que se afirma que hay que superar «ideologías caducas» y tachar de sectario sistemáticamente a quien ha tenido la experiencia política militante y ciudadana anterior a este movimiento, media un abismo. Con la excusa de lograr «unidad» se está desarrollando una línea que aísla a los jóvenes de todos los referentes históricos de lucha y resistencia, se está dinamitando el hilo rojo de la resistencia que desde Espartaco hasta hoy ha existido. Esto es un crimen. ¡¡¡Indignáos!!!

La estética de la resistencia, lo escribió Peter Weiss, no puede perderse, sería el fin de toda esperanza. Es también una ética compartida y de la que sacamos la fuerza y las convicciones para resistir y vencer. Pero, sin embargo, en España, si hemos de hacer

caso a los cuatro gurús de pacotilla que están en el seno de *Democracia real ya* (DRY), no se tiene a derecho a hablar de antifascismo, ni de los valores de la República, ni a ondear las banderas de la resistencia obrera, ciudadana, feminista. Todo eso debe ser combatido, demolido, aniquilado. Se nos ha declarado elementos residuales a extinguir. Un futuro de palabras vacías y rebeldías sin salida ha sido decretado.

Es sencillo. Un núcleo de profesionales de la comunicación y la intoxicación política, junto a la mano de obra de un grupo sectario, ha logrado mediante un uso espectacular de la indignación colectiva que el afán de rebeldía de millones hayan llevado a los ciudadanos a un enorme globo vacío que no irá a ninguna parte. Es como un golpe de yudo en el que el contrario utiliza tu propia fuerza para derribarte. Eso hacen con nosotros. No se trata de extinguir la rebeldía, sino de llevarla a ninguna parte usando nuestro propio deseo de hacer algo. Lo han hecho.

Hemos estado acudiendo a las citas de una secta. Me acuso, también participé inicialmente. Nos llevó nuestra indignación, nuestro malestar. Lo que he visto, más allá de la imagen fija de la foto, ha sido espantoso.

Les ha sido fácil. La sociedad posmoderna actual aísla a las personas y ha despolitizado las relaciones sociales y ciudadanas. En una sociedad relativamente avanzada como la nuestra las redes informáticas son muy densas, mucho más que en Túnez o Egipto; los miles y miles de jóvenes que se han movilizado por su malestar ante la precarización no tenían experiencia política alguna previa en su mayoría. Hubo una convocatoria, un altavoz, una puerta, una oportunidad para protestar y la han aprovechado. El problema es que quien les ha convocado sabía muy bien que ese grito no debía organizarse ni confluir con otras fuerzas. Debía ser desactivado.

En España, el fascismo triunfó. Y si tenemos una basura de democracia, un bipartidismo asqueroso, un gobierno entregado a los banqueros y la derecha más repugnante de Europa, si la Iglesia impone su agenda y los crímenes del fascismo siguen impunes, se debe a todo un proceso histórico que llega hasta hoy y debemos conocer. Que hoy vengan a decirnos los cuatro gurús de pacotilla que «encarnan» la revuelta ciudadana que tantas ilusiones suscita que debemos renunciar a nuestras banderas, las de nuestra resistencia, es repugnante. No lo vais a lograr, miserables.

Somos millones los que estamos hartos, indignados, asqueados de tanta mentira, de tanta manipulación, de que el gobierno se haya rendido a los mercados, de este bipartidismo bochornoso, de una izquierda oficial que no se ha sacado las miserias de la transición. Estamos hartos de que se gobierne al dictado de los poderosos, que se aplasten los derechos de los trabajadores, que la edad de las primerizas sea de 32 años porque la gente tiene miedo de no poder mantener a sus hijos. Es tan larga la lista que podría llenar páginas y páginas. Pero toda la indignación debe articularse políticamente si quiere resolver algo.

Y todo esto se resume en algo muy sencillo: ¡¡Tenemos que defender los valores de la República!! La democracia real no es otra cosa que la República del pueblo, la que defiende la Libertad, la Igualdad y sobre todo la Fraternidad. La Fraternidad, incompatible con este capitalismo miserable que muestra ahora su cara más cruda y que lleva camino de destruirnos a todos, planeta incluido.

En las acampadas y asambleas se ha proscrito el lenguaje y los objetivos de la izquierda. Son reglas falsas, debates trucados. Una trampa.

Ciudadanos, ya basta.

Y esto nos lleva a lo que decíamos al principio. Hay peligro, ciudadanos. El 99,99% de los que están luchando en las acampadas y movilizaciones de estos días comparten el rechazo a este sistema y sus injusticias, el rechazo al capitalismo y sus excesos es sincero y la rebeldía y la ilusión son grandes. Enormes. Pero si a todo eso lo aíslas de sus referentes históricos, si rompes el hilo rojo de la resistencia —es decir, el de la Memoria Histórica—, entonces el movimiento del 15-M estará muerto antes de empezar.

Volveremos a Sol cuando queramos, como hacemos cada 14 de abril, cada 1º de mayo, cada jueves desde hace 55 semanas, denunciando la impunidad del franquismo. Llevad vuestras banderas, todas, en vuestros corazones o en la mano, que ondee al viento delante del despacho de Esperanza Aguirre la bandera roja de la solidaridad, la bandera negra de la anarquía, la tricolor que a todos nos ampara y está unida por siempre a la lucha de millones de personas que pensaron —sí, antes que nosotros— que otro mundo era posible. No hablo de esta o aquella bandera, hablo de todas, porque es nuestro patrimonio común la resistencia de las generaciones anteriores, son nuestro ejemplo, nuestra fortaleza. Todos ellos y ellas, con sus aciertos y errores. Lenin dijo que la realidad es lo más radical que existe y que es muy difícil estar a su altura. Y tenía razón, como Durruti, que supo ver que se podía renunciar a todo menos a la victoria. Son tantas las personas que han luchado antes que nosotros, que nos ilustran con su ejemplo, tantas personas sencillas y anónimas que han mantenido su dignidad en tiempos de horror y miedo, tantas... No vamos a olvidarles. Les necesitamos. Stéphane Hessel escribió su libro *¡Indignaos!* para que no olvidásemos que todo aquel sacrificio de la Resistencia al nazismo y fascismo se hizo también para cambiar la vida y mejorar las condiciones de los trabajadores y llenar de Fraternidad a la

República. Un veterano de 93 años como Hessel nos recordó que hay que luchar y el enemigo es cruel, aunque la recepción que en España se ha hecho de esta obra ha sido muy ambigua y no se han sabido sacar conclusiones. Se ha demostrado que las palabras pueden ser vaciadas de contenido y que los 143 caracteres de *Twitter* son un vehículo perfecto para la manipulación.

Hay peligro. Siempre lo ha habido, pero ahora se nota más. Estamos viendo discursos que ya habíamos oído antes. Y algunos apestan.

Escenario Naranja

Hipótesis. El sistema está controlado en las instituciones políticas por el binomio PPSOE. El PPSOE va a arrasarlo en estas elecciones, es sabido. Pero miren, no es lo mismo que controlen unos u otros, dentro del horror hay grados. Además, la estabilidad del sistema exige un equilibrio entre la parte PP y la parte PSOE. O uno, u otro. Pero si uno de ellos se hunde, si queda desalojado del poder institucional más allá de cierto nivel, el equilibrio se rompe y el sistema se vuelve inestable —que es exactamente lo que ha pasado este 22-M—. Sumen a esto la edad y estado de salud del Rey, la crisis económica, la falta de soberanía política y económica que nos tiene inermes ante los mercados y la previsible evolución negativa de casi todo y verán que el panorama se va a poner muy espeso. Un PSOE desalojado de las instituciones ya no puede cumplir bien su papel estupefaciente. La posibilidad de un aumento de la conflictividad social entra en lo posible.

Pues bien, si esto es así, no es de extrañar que se estén preparando planes de contingencia para situaciones hipotéticas. Una de ellas es lo que vamos a llamar **Escenario Naranja**.

¿Han olvidado las **revoluciones naranja** de Europa Oriental? Pues eso.

Tómese un sistema agotado y corrupto, una población preocupada y empobrecida pero llena de ilusiones de consumo y borrracha de valores posmodernos inducidos por la televisión y la sociedad de consumo que esta muestra, con los partidos tradicionales desprestigiados, los sindicatos comprados y la izquierda social inerme. Movilícese a la juventud con proclamas sencillas, imaginativas, y un discurso «buen rollista» y que busque la unidad, el cambio, etc., pero todo «despolitizado», «sin referentes históricos» y completamente aislado de las tradiciones de lucha revolucionaria que pudiere haber en ese pueblo. Adóptense símbolos propios nuevos, que no digan nada, y combátase el contacto con los grupos críticos reales. Añadir técnicas de comunicación modernas, buen diseño corporativo, animación sociocultural variada y ¿qué tenemos? **Pues tenemos una Revolución Naranja.**

Hemos asistido a una Revolución Naranja. Una modalidad diferente a las orientales, pues aquí hay un fondo anticapitalista que en otros sitios no hubo, pero es con claridad una gran operación encubierta. Y que ha tenido éxito.

La estructura organizativa de estas movilizaciones y asambleas, su dinámica interna y el discurso superficial y «buen rollista» de una parte de su núcleo fundacional lo demuestra perfectamente. La masa de indignados, jóvenes sin experiencia ni formación política, puro sentimiento honrado pero vulnerable, es una estructura que no tiene los anticuerpos precisos para hacer frente a una manipulación de este tipo.

En el Estado español, la hipotética **Revolución Naranja** no precisa acabar tomando el palacio de gobierno como en Ucrania con un autogolpe organizado por la CIA; no, aquí la situación es otra (ya están en palacio). Aquí la finalidad de una **Revolución Naranja** sería otra, una más fácil, les bastaría con impedir que

cuajase la indignación y que una revuelta ciudadana real cuestionase seriamente a la estructura de poder. ¿Me siguen?

Hoy, día 23 de mayo, podemos afirmar que esta hipótesis se demuestra como cierta. El sistema ya tiene montado su propio movimiento de masas «antisistema», aislado de la izquierda real, de los movimientos sociales, de los hilos rojos de la memoria, de los símbolos y luchas de resistencia. El 22-M, el 15-M, o como quieran llamarlo, ha volado en pedazos a la izquierda real y movimientos sociales. Les ha cambiado el terreno y las reglas de juego. Todo ha sido declarado abolido por el libro de estilo de la secta. Los medios de comunicación del sistema ya tienen los nombres de los nuevos líderes sociales de masas, no se hablará ya nunca más de feminismo, ecologismo, republicanismo, memoria histórica, laicismo o escuela pública. A partir de ahora, serán los Paredes de *Democracia real ya*, los Cortese de *Juventud sin futuro* y Enrique Dans de *No les votes* los nuevos líderes mediáticos y globales; ellos u otros avatares del poder.

Mientras la extrema derecha avanza, el PP neoliberal y posfranquista arrasa en las elecciones y el PSOE se hunde en un escenario atroz de recortes sociales y retrocesos de todo tipo, la operación 15-M ha buscado empujar a la indignación social a un camino sin salida políticamente y a la impotencia absoluta. Han ido a por nosotros y les ha funcionado. El número de votos en blanco y nulos ha aumentado notoriamente, las papeletas «imaginativas» han hecho furor. Y han ayudado a la derecha a arrasar.

Hago un llamamiento a todos los que se están manifestando estos días. A todos los grupos, asociaciones y partidos. Ciudadanos, alerta, hay peligro. La situación es gravísima.

Después de estas elecciones municipales hay que iniciar contactos y tomar decisiones. No disponemos de un plan de acción

conjunto ni de un comité de coordinación de resistencia frente a lo que se avecina. El contrario sí que lo tiene, se ha demostrado.

Tenemos que denunciar esta operación con toda energía. Si se participa en el movimiento asambleario actúese con energía y claridad. Defiéndose cada metro de terreno. No cedáis ni un milímetro. Necesitamos a todos, a todas las organizaciones sociales y políticas y a todas las personas que quieran resistir.

Hago un llamamiento sincero y honrado a Izquierda Unida y al PCE, como organizaciones mayoritarias de la izquierda, a todas las organizaciones de izquierda, marxistas o no, republicanas, obreras, ciudadanas, laicas, no me obliguéis a enumerarlas, me refiero a TODOS los que luchan. Por muchas diferencias que tengamos entre nosotros, tenemos una responsabilidad inmensa en estos momentos. No repitamos errores.

Hay que organizar la Resistencia. Debemos luchar por lograr un Frente lo más amplio posible.

No sé si he sido claro. Puedo serlo más.

Benjamín Balboa

Para Kaos en la red, 24-5-2011



Esto es solo el comienzo... (miércoles 18 de mayo de 2011)

El movimiento que se inició el domingo 15 de mayo tiene brío, tiene fuerza, persiste. Todavía carece de nombre único y se usan indistintamente «movimiento de los indignados», «movimiento 15-M» (que tiene muchas posibilidades por su simplicidad) y «movimiento *Democracia real ya*». Varios nombres pero una única cosa, un levantamiento pacífico de ciudadanos, principalmente jóvenes, pero no solo ellos, hartos de padecer la crisis y la forma de gestionarla del sistema político. Y un movimiento espontáneo, nacido en la nueva esfera pública virtual cuya eficacia práctica es indudable. Es rápida, es flexible, recibe mucha información en tiempo real y se adapta a las circunstancias. Es decir, sobrevive. El clima que se vivía anoche en la Puerta del Sol de Madrid, como el que transpiraban las informaciones de Granada, Sevilla y otros lugares, era de una exultante felicidad y alegría: tanta gente junta, sabiendo que está haciéndose oír porque es el foco de todos los medios. Es una explosión política pacífica extraparlamentaria que se dirige contra el sistema en su conjunto, el nacional y el internacional, contra la banca, los empresarios, los sindicatos, los partidos, los políticos, las instituciones, los medios de comunicación.

En Sol había de todo y se coreaban gritos muy variados con los que Palinuro está o no de acuerdo. Por ejemplo, ese «PSOE-PP la misma mierda es» no me parece cierto. Pueden ser mierda, habría que discutirlo, pero definitivamente no la misma y, en todo caso, echa alegremente en el olvido que al PSOE lo votan once millones de personas, demasiadas para tratarlas de mierda, sobre todo cuando quienes lo hacen son cuatro mil y con un eco espeluznante al tiempo del llamado *socialfascismo* del que vino el nazismo. Otros gritos tenían una resonancia antipolítica bastante tosca, del género «todos son iguales» o «no nos representan».

Hubo muchos otros gritos que Palinuro encontró más atractivos, como los que iban contra los bancos, el capital, los beneficiarios de la crisis o los que pedían la reforma del sistema electoral, la responsabilidad de los políticos (que no puedan ir imputados en las listas electorales), el funcionamiento de las instituciones, etc.

Con el sentido práctico que lo caracteriza, Palinuro se pregunta de qué forma puede consolidarse este movimiento ya que su triunfo depende de su permanencia. Y consolidarse sin traicionar su esencia. Es un movimiento independiente y no puede dejarse instrumentalizar por ningún partido, aunque diga coincidir con sus fines. Probablemente el movimiento deba pensar en la posibilidad de constituirse en partido a su vez, porque es la única vía de llegar al poder en democracia, y el poder sigue siendo imprescindible en todo programa de cambio. Pero eso está lejos aún. Lo que está muy cerca, lo que ya urge, es que tenga un manifiesto o un programa que pueda comunicar al conjunto de la población, aparte de los gritos, que no dan para mucho. La parte negativa de este programa está clara (NO a lo existente) pero no así la positiva, lo que se propone en sustitución de lo caduco. Hay que elaborar propuestas y debe aprestarse algún mecanismo para conocer el grado de apoyo social que tienen.

Hacer un programa no es fácil, pero sí lo único que puede cohesionar el movimiento. Sobre ese programa podrá este plantear sus objetivos. Eso es lo que podría considerar el grupo de trabajo que proponía Palinuro hace dos días, compuesto por parlamentarios (diputados y senadores) y representantes del movimiento. En el entendimiento de que cualquier acuerdo que alcanzaran se sometería a votación popular, bien ordinaria bien en referéndum. Para ir ganando tiempo, el movimiento podía promover una iniciativa legislativa popular que llevase al Parlamento la petición de

reformas de quinientos mil ciudadanos por lo menos, aunque este tipo de iniciativa tiene muy recortadas las alas en España.

Algo debe el movimiento hacer, porque dentro de cuatro días millones de votos dirigidos a los partidos servirán como plataforma para contraatacar y deslegitimar el 15-M. Cincuenta o cien mil personas en la calle no pueden imponerse a veinte millones de votos integrados en el estatu quo. Sin embargo, la fuerza del movimiento no está en la cantidad de seguidores (aun siendo esto importante porque presta visibilidad) sino en la justicia y la verdad de sus argumentos. Y ahí es donde hay que formularlos en negativo y en positivo.

Jamás había estado tan claro que la oposición entre Rosa Luxemburg (el fin es todo; el movimiento, nada) y Eduard Bernsteim (el fin es nada; el movimiento, todo) era absurda, porque el fin y el movimiento son lo mismo.

Ramón Cotarelo

Catedrático de Ciencia Política

y de la Administración de la UNED



Consideraciones sobre la manifestación del 15-M

Ayer hice el recorrido completo en la manifestación convocada por *Democracia real ya* entre Cibeles y Puerta del Sol, entre las 18:00 y las 20:00 horas. Hice unas cuantas fotos a pie de calle, aunque para ver una imagen clara de lo que fue la concentración puedes ver esta toma de Pepa González desde lo alto de la Puerta del Sol. En torno a unas quince mil personas en Madrid, entre seis y diez mil en Barcelona, y convocatorias en sesenta ciudades españolas.

No, no éramos cuatro gatos. La manifestación tuvo una organización impecable, fue completamente pacífica (terminó a las 20:00 h sin ningún incidente, lo que pueda haber ocurrido después no es achacable a la convocatoria ni tiene nada que ver con la organización), y contó con una enorme cantidad de pancartas con todo tipo de mensajes y una diversidad absoluta de perfiles sociales, grupos y mensajes. Un amplísimo grupo de personas hartas de una democracia que se ha convertido en una parodia de sí misma, en una patética partitocracia que no representa a los ciudadanos y que actúa en contra de sus intereses. Una muestra de algo cuyo fondo es mucho más profundo que la próxima cita electoral.

En los medios de comunicación convencionales, he podido ver cobertura en:

- *20 Minutos*, «Manifestaciones de “indignados” en más de 50 ciudades por una “salida social a la crisis”».
- *El País*, «La manifestación de “indignados” reúne a varios miles de personas en toda España».
- *El Mundo*, «Miles de personas exigen dejar de ser “mercancías de políticos y banqueros”».
- *ABC*, «Varios miles de “indignados” salen a la calle en toda España».

- *La Información*, «Elecciones 22-M: El movimiento *Democracia real* ya toma las calles».
- *Público*, «La indignación contra la crisis toma las calles».
- RTVE, «Decenas de miles de personas piden en toda España una regeneración democrática».
- *Informativos Telecinco*, «Miles de personas exigen dejar de ser “mercancías de políticos y banqueros”».
- *LaSexta Noticias*, «La indignación toma las calles».
- *Antena 3 Noticias*, «#15MANI y #nolesvotes triunfa en las redes sociales por “una democracia real”».
- *The Washington Post* y muchos medios más, sobre cobertura de *Associated Press*, «*Tens of thousands march in Spain to protest against austerity measures, banks, politicians*».

Cobertura tímida al principio, hasta comprobar que con menciones en medios internacionales, con algunos periódicos dedicando espacio en portada y, sobre todo, con cientos de móviles y cámaras en la calle, intentar someter las protestas al silencio informativo era sencillamente una estupidez. La impresión hoy es de haber superado una prueba: esta es posiblemente la primera convocatoria masiva hecha a través de la red desde que las convocatorias masivas hechas a través de la red alcanzaron la mayoría de edad, y en efecto, ha funcionado. Ha funcionado sobre todo por una impecable organización por parte de la gente de *Democracia real* ya, pero también por el apoyo de muchos que han escrito, vinculado, *twitteado*, *retwitteado*, *facebookeado*, etc., en todas sus facetas posibles: todo cuenta, todo aporta. No propongáis, haz.

Ahora, toca ver las consecuencias: quienes quieran usar esto para repensar su voto, tienen más perspectiva para hacerlo. Quienes quieran y puedan apoyar a la gente que se han quedado acampada en Sol, que se acerquen por allí y, si pueden, que se lleven cosas

que puedan servirles. Quienes quieran leer más interpretaciones sobre el asunto, que huyan de absurdas conspiranoias y de teorías tremendistas... Ayer había en las concentraciones gente de todo tipo, de todas las edades (hasta un abuelito subido a un buzón que juraría por su edad que no era la primera vez que ondeaba la bandera que ondeaba), con múltiples causas e inquietudes, y una de ellas común: el hartazgo absoluto frente a una democracia que ya no lo es, un sistema que no funciona y unos partidos mayoritarios encaramados a un régimen de turno que ya no nos representan. Eso es todo. A partir de aquí, no hay vuelta atrás. Y solo hay una alternativa: cambiarlo.

Enrique Dans

Profesor de Sistemas de Información. Doctor (Ph.D.) en *Management*, especialidad en *Information Systems* por la Universidad de California (UCLA). Licenciado en Ciencias Biológicas por la Universidad de Santiago de Compostela. Ha cursado estudios posdoctorales en *Harvard Business School*. Colaborador habitual en numerosos periódicos y revistas como *El País*, *El Mundo*, *Público*, *ABC*, *Expansión*, *Cinco Días*, *Libertad Digital* o *PC Actual*. Considerado uno de los promotores del movimiento 15-M



¿Volverán los políticos a hacer política?

#spanishrevolution y el resurgimiento del espacio público

Los políticos, en connivencia con otros poderes, han dedicado muchos años a destruir activamente el espacio público: las plazas y calles como lugares de convivencia y relación, los medios de comunicación como espacios para la crítica y el debate, internet como plataforma para la autonomía y el empoderamiento ciudadano. Ha sido una estrategia muy exitosa, han convertido la democracia en un juego de paternalismo ramplón donde cada cierto tiempo «nos permiten» decidir entre un menú previamente diseñado entre bastidores y con una diversidad de opciones cada vez más escasa.

Sorprendentemente, al menos para ellos, los espacios públicos resurgen. Primero fue internet, el gran ágora contemporáneo. Por suerte no tuvieron ni la rapidez ni la inteligencia de verlo y dejaron que esta reconstrucción de los espacios para la creación colectiva de conocimiento y redes llegara demasiado lejos. Hace ya mucho tiempo que esta nueva cultura ha transformado nuestras calles y plazas y, de forma sutil pero radical, ha acabado por cambiar nuestras vidas. Lo que sucede esta semana en España no es más que la visibilización de este proceso. La invasión pacífica de las plazas por los ciudadanos es el símbolo de la recuperación del espacio público, del deseo de hacer política profunda y real. No la ficción que nos ofrecen con representaciones cada cuatro años. La gente quiere hacer lo mismo que hacen los grupos de poder que determinan las políticas de gobierno mucho más que los votos: quieren opinar, proponer, debatir... influir. Y, al contrario de la práctica habitual de políticos y *lobbies*, quieren hacerlo de forma transparente y abierta. Este deseo une a la gente que estos días sale a la calle, no una ideología.

Ahora los políticos tienen que tomar una decisión: bajar al espacio público para empezar a relacionarse realmente con la ciudadanía, y por tanto poder hacer política significativa, o permanecer en la irrelevancia y disfuncionalidad de las últimas décadas. Necesitarán muchas dosis de humildad, capacidad de escucha y diálogo... pero es su único futuro. El futuro de los ciudadanos, por una vez, puede estar empezando a construirse desde las plazas, con los políticos actuales o sin ellos.

Por todo lo anterior es especialmente relevante y oportuno el artículo de Antoni Gutiérrez-Rubí en *El País*, «Presidente, baje a la plaza» (versión con información adicional), donde, personalizando en el Presidente del Gobierno español a toda la clase política con responsabilidades (en los gobiernos o desde la oposición), le muestra claramente que su única opción es regresar a la plaza pública para ser de nuevo ciudadano y un político real.

Manuel Hidalgo profundizó en *El Mundo*: Hay más de una movida en Madrid, en las claves de lo que está sucediendo estos días, criticando la miopía de los medios de comunicación y alertando a los partidos de los intentos de instrumentalización de la *#spanishrevolution*, con una lucidez muy escasa hasta el momento en los medios tradicionales. Ahora Antoni empieza a pensar en el futuro, ya presente, desde la perspectiva de los políticos que aún tenemos y que, previsiblemente, querrían continuar en sus funciones. Parece que solo les queda un camino:

... Los grandes partidos se siguen organizando con las viejas lógicas del centralismo democrático y la jerarquía vertical. Son partidos leninistas, sean de derechas o de izquierdas. Ocupados en el poder —en mantenerlo, en obtenerlo— han renunciado, demasiadas veces, a la legitimidad de las ideas. Justo lo contrario en lo que se sustenta el poder de las redes.

Los más cínicos piensan que la tormenta de estos días por sí sola amainará. Otros, impúdicos, intentan sacar tajada electoral. Y los sensatos y lúcidos deberían dar un paso al frente y mojarse. Todos creen que el tiempo les ayudará. Justo lo que no tienen: tiempo que perder.

Presidente, baje a la plaza. Sí, baje, porque desde aquí abajo una inmensa mayoría de la ciudadanía percibe así al poder político: por encima, alejado, distante... Ya no hay margen para los cálculos. No debería preocuparle su imagen o su reputación. Tampoco está en riesgo la democracia. España no es Egipto, ni Libia, ni Irán. No se cuestiona o vulnera la Ley Electoral, digan lo que digan las autoridades competentes. Están en juego los valores de la política, su esencia, que es otra cosa.

Hoy le toca a usted responder. A los partidos políticos, a partir del 22-M, les tocará sacar conclusiones electorales, pero también dar respuestas políticas al desafío que supone esta reacción cívica de hartazgo.

No se puede pedir paciencia a la ciudadanía. Más paciencia. No es la ciudadanía que está en las plazas, o los millones de personas que simpatizan con ella desde sus casas, quienes deben hacer propuestas...

Juan Freire

Biólogo, profesor universitario y emprendedor.
Explorador del papel de la innovación, la estrategia
y la tecnología y cultura digitales en las redes sociales,
las organizaciones y las ciudades.

Más en <http://www.juanfreire.net/>

Colaborador en el libro
Deseo de ciudad. Arquitecturas revolucionarias
(Mandala ediciones)

La estrategia de manipulación encubierta en la «protesta de los indignados»

En la Guerra de Cuarta Generación se contienen las técnicas y estrategias operativas direccionadoras de conducta colectiva que subyacen detrás de lo que ingenuamente se conoce como «protestas populares espontáneas», que las grandes cadenas mediáticas imperiales instalan como una verdad aceptada a escala global.

En IAR Noticias siempre **empezamos la historia por el final**. Nuestro estilo contrainformativo siempre consistió en proyectar y analizar los acontecimientos con un objetivo de **anticipación del desenlace**, y sin que el árbol de la «coyuntura periodística» (manipuladora del sistema) tape el bosque de la comprensión general.

En plena euforia mediática de la «**revolución democrática**» de los «indignados» en España, señalamos que se trataba (y más allá de la «buena intención» de sus participantes) de una nueva estrategia de movilización masiva basamentada en un trípode convergente: **internet, teléfonos celulares y grandes cadenas mediáticas**.

Desde su instrumentación casi orgánica en Medio Oriente y en África con las «**revueltas populares**» promovidas por la CIA y los servicios aliados, internet y los celulares fueron la clave de estas movilizaciones **cuyos contenidos y objetivos solo los conocen sus instigadores ocultos**.

O sea, los **beneficiarios encubiertos** (servicios de inteligencia y grupos del poder) que los inducen a través de operaciones de acción psicológica principalmente en las «**redes sociales**». Y que luego se convierten en masivos a través de la difusión a escala global (en vivo y en directo) por las grandes cadenas mediáticas internacionales.

B) La variante española

En realidad, la llamada «**protesta de los indignados**» en España es una actualización aggiornada y en otra etapa (con un salto cualitativo informático) del «**Cacerolazo**» que derrocó institucionalmente a Fernando De la Rúa en Argentina, y de la «rebelión de los jóvenes» que derrocó de la misma manera a Lucio Gutierrez en Ecuador.

A casi una semana de su nacimiento en España, ya tenemos la primera señal (y el primer emergente) de un beneficiario claro de la «protesta de los indignados» en las urnas: **El Partido Popular arrasó electoralmente el domingo al PSOE, el partido en el gobierno.**

Así como el «**Cacerolazo**» argentino (un sucedáneo histórico de las «revueltas populares») derrocó sin un golpe de Estado militar al Partido Radical (gobierno de De La Rúa) e instaló al Partido Justicialista (gobierno de Duhalde), la «protesta de los indignados» ya arrojó claramente un **beneficiario** en el campo político.

Históricamente estas herramientas de movilización y protestas masivas como la que está funcionando en España atacan al «**empleado**» (los políticos) y preservan los intereses del «**patrón**» (el Estado y el sistema capitalista), sirviendo funcionalmente como instrumentos de «**golpes democráticos-institucionales**» por medio de los cuales los grupos del poder local definen su interna electoral y su guerra por el control del gobierno y del mercado interno.

D) El nuevo teatro de operaciones

Desde el principio situamos claramente la operatoria funcional del nuevo sistema de movilización masiva con las «protestas populares» y señalamos que responde a **objetivos di-**

ferenciales según el país y el contexto social y político en que se la aplique.

Precisamos que se trata de una nueva herramienta de movilización y manipulación de conducta social (orientado y detonado desde técnicas de guerra psicológica) presentado como si fuera un **«fenómeno espontáneo»** de las redes sociales en internet. No se trata de «ingenuidad militante» ni de nueva **«conciencia social»** despertada súbitamente, sino de un proceso inducido, estudiado y aplicado desde estrategias y técnicas pulidas de la comunicación de masas que la CIA y los servicios de inteligencia vienen desarrollando en el teatro de operaciones de internet y de las telecomunicaciones por celular.

Más allá de que se la llame **«revuelta popular»**, «revolución naranja», «primavera árabe» o «protesta de los indignados», su estrategia, tácticas operativas y estructuras funcionales no varían en su implementación, salvo el objetivo político que se amolda de acuerdo a las necesidades locales del país y la sociedad en que se lo aplique.

E) La Guerra de Cuarta Generación

Para entender lo que hay detrás (el objetivo y los actores encubiertos) de lo que hoy se presenta mediáticamente como **«rebeliones espontáneas»** contra diferentes gobiernos, hay que bucear en los manuales de la Guerra de Cuarta Generación (*Fourth Generation Warfare* - 4GW), que es el término usado por los analistas y estrategas militares para describir la **última fase de la guerra imperialista de conquista**, en la era de la tecnología informática y de las comunicaciones globalizadas.

El desarrollo tecnológico, telecomunicacional e informático, la globalización del mensaje y las capacidades para influir en

la opinión pública mundial, convirtieron a la **Guerra Psicológica** mediática en el arma estratégica dominante de la 4GW, a la que se agregó una variante «**contraterrorista**» tras los ataques explosivos del 11-S en EE UU.

En su desarrollo mediático-social, los jefes y oficiales de Estado Mayor de la **Guerra Psicológica** (4GW) **ya no son militares**, sino expertos comunicacionales en insurgencia y contra-insurgencia, que sustituyen a las operaciones militares por las operaciones psicológicas (OPS).

Ya no desarrollan sus planificaciones en unidades o cuarteles militares, sino en **laboratorios encubiertos de comunicación estratégica** donde se diseñan los planes de Guerra Psicológica a ser ejecutados a través de las grandes estructuras mediáticas de comunicación masiva y las redes de internet infiltradas por la inteligencia de la OPS.

De esta manera, y a partir del 11-S norteamericano, la «**Guerra Psicológica**» (con su variante la «**Guerra Contraterrorista**») conforma la columna vertebral estratégica de la **Guerra de Cuarta Generación**, con los **medios de comunicación y las redes informáticas** convertidos en los nuevos ejércitos de conquista.

La **Guerra Psicológica** conforma el estadio superior de las estrategias de control y dominación ensayadas hasta ahora por los sistemas imperialistas (dominación del hombre por el hombre) que se fueron sucediendo hasta llegar al sistema capitalista.

En la Guerra Psicológica (columna vertebral de la Guerra de Cuarta Generación, sin uso de armas) las operaciones con **unidades militares** son sustituidas por operaciones con **unidades mediáticas**.

La Guerra Psicológica, a su vez, nace en un particular estadio del capitalismo caracterizado por una **revolución en el campo de las ciencias sociales y de la comunicación estratégica**.

Dicha revolución se complementa con una **revolución en el campo de la tecnología de las comunicaciones y de la informática**, creando las bases para una **comunicación estratégica globalizada** basada en principios científicos.

A su vez, las técnicas científicas de comunicación, potenciadas a escala masiva y planetaria por los grandes conglomerados mediáticos del capitalismo, crearon las bases para su utilización en **estrategias de manipulación y de control social** desarrolladas a partir de los objetivos de la dominación imperial-capitalista.

Esta situación creó las bases operativas y estratégicas para el **control y dominio de las sociedades y países, sin recurrir a la utilización de la guerra militar**.

De esta manera (y con pocas excepciones como las zonas de conflicto y de ocupación militar), la actual guerra imperialista por apoderamiento de mercados y países ya no se desarrolla en el plano de la conquista militar-territorial, sino en el plano de la conquista psicológica-social instrumentada mediáticamente.

F) El nuevo teatro de operaciones (el blanco es el cerebro)

Como en la guerra militar, un **plan de guerra psicológica** está destinado a: **aniquilar, controlar o asimilar al enemigo**.

La guerra militar y sus técnicas se revalorizan dentro de métodos científicos de **control social** y se convierten en una eficiente **estrategia de dominio sin el uso de las armas**.

A diferencia de la Guerra Militar convencional, la Guerra de Cuarta Generación no se desarrolla en teatros de operaciones visibles.

No hay frentes de batalla con elementos materiales: la guerra se desarrolla en escenarios combinados, sin orden aparente y sin líneas visibles de combate, los nuevos soldados no usan uniforme y se mimetizan con los civiles.

Ya no existen los elementos de la acción militar clásica: grandes unidades de combate (tanques, aviones, soldados, frentes, líneas de comunicación, retaguardia, etc.).

Las bases de planificación militar son sustituidas por pequeños centros de comando y planificación clandestinos, desde donde se diseñan las modernas operaciones tácticas y estratégicas a desarrollarse en los medios de comunicación y el campo de internet y la telefonía celular, factores claves de la movilización de conducta masiva.

Las unidades de Guerra Psicológica son complementadas por Grupos Operativos infiltrados en el campo de la política y de la población civil con la misión de detonar hechos de violencia y conflictos sociales.

Las tácticas y estrategias militares son sustituidas por tácticas y estrategias de control social, mediante la manipulación informativa y la acción psicológica orientada a direccionar conducta social masiva con la internet y los teléfonos celulares jugando como ejes inductores y concentradores.

Los blancos ya no son físicos (como en el orden militar tradicional) sino psicológicos y sociales. El objetivo ya no apunta a la destrucción de elementos materiales (bases militares, soldados, infraestructuras civiles, etc.), sino al control del cerebro humano.

Las grandes unidades militares (barcos, aviones, tanques, submarinos, etc.) **son sustituidas por un gran aparato me-**

diático compuesto por las grandes redacciones y estudios de radio y televisión.

El bombardeo militar es sustituido por el bombardeo mediático: Las consignas y las imágenes sustituyen a las bombas, misiles y proyectiles del campo militar.

En la Guerra sin Fusiles, la Guerra de Cuarta Generación (también llamada Guerra Asimétrica), el campo de batalla ya no está en el exterior, sino **dentro de las mentes**.

Las operaciones ya no se trazan a partir de la colonización militar para controlar un territorio, sino **a partir de la colonización mental para controlar una sociedad**.

El objetivo estratégico ya no es el apoderamiento y control de áreas físicas (poblaciones, territorios, etc.) sino el apoderamiento y control de la conducta social masiva.

Las unidades tácticas de combate (operadores de la guerra psicológica) **ya no disparan balas** sino consignas direccionadas a conseguir un objetivo de control y manipulación de conducta social masiva.

G) El nuevo objetivo estratégico

Los nuevos proyectos geopolíticos de conquista imperialista en la era trasnacional de las comunicaciones requieren de sofisticadas estrategias de Guerra Psicológica para su imposición **sin el uso de las armas**.

Los fines prescriptos por la estrategia de dominación con la Guerra Psicológica son los mismos que se utilizan con la guerra militar: **dividir, atomizar, controlar al individuo-masa** de las sociedades dependientes (el AP). Es la lógica de Maquiavelo aplicada por medios científicos y tecnológicos.

La Guerra Psicológica librada en el plano de la comunicación estratégica y de las grandes estructuras mediáticas (los nuevos

ejércitos de conquista) no se hacen por la conquista misma, sino en la búsqueda de un objetivo estratégico orientado en los intereses económicos de las potencias y las trasnacionales capitalistas.

La función de la Guerra Psicológica imperial-capitalista actual se orienta en **tres objetivos claves**:

- 1) **Conquista de mercados emergentes** (sociedades y países periféricos) mediante la imposición de la «cultura consumista» nivelada y globalizada por los medios masivos de comunicación, actuando sobre la psicología del hombre AP convertido en individuo-masa.
- 2) **Control y dominación social** (en los países dependientes) orientado a la represión y/o neutralización de conflictos sociales que amenacen el desarrollo de los planes empresariales y la acumulación y expansión de la ganancia capitalista trasnacional.
- 3) **Disputas inter-potencias por los mercados**, destinada a sustituir a la guerra militar por áreas de influencia (también por conquista de mercados) enterrada con la guerra Fría.

E) El frente mediático

Una plan de Guerra Psicológica no se hace con soldados y armas militares sino con medios de comunicación e **individuos masificados** (los AP) nivelados universalmente por los mismos estereotipos culturales y sociales.

El mensaje mediático a escala global nivela y masifica al individuo universal en una sola frecuencia comunicacional.

La realidad es sustituida por la **percepción de la realidad** a través del mensaje mediático-periodístico convertido en consignas, eslóganes y títulos, antes que en pensamiento reflexivo totalizado.

A través de la manipulación psicológica y el **control ideológico**, la sociedad civil, el individuo-masa, suplanta a los soldados militares en el campo de batalla.

En la Guerra Psicológica, la **potencia de fuego** del soldado militar es sustituida por la **potencia social** del individuo-masa con su conducta manipulada hacia objetivos de control y dominación social, fijados por el capitalismo trasnacional para conquistar mercados y controlar a las sociedades consumistas. Manipular, controlar, y convertir a este individuo-masa en potencia social direccionada con fines de control y dominio político-social es el **objetivo estratégico clave de la Guerra Psicológica** de última generación.

La guerra por el dominio y control de las sociedades y de las mentes solo se produjo a partir de la interacción funcional de la **tecnología** (medios de comunicación) y de la **informática** (electrónica y computación) orientada a un objetivo de control y dominio mediante una **estrategia comunicacional**. El factor mediático (medios de comunicación, electrónica, computación y estrategias comunicacionales) posibilitó que la guerra por el control y el dominio imperial capitalista tocara su máximo desarrollo estratégico: la **Guerra de Cuarta Generación**.

En resumen, en la Guerra de Cuarta Generación se contienen las técnicas y estrategias operativas direccionadoras de conducta colectiva que subyacen detrás de lo que ingenuamente se conoce como «**protestas populares espontáneas**» que las grandes cadenas mediáticas imperiales instalan como una verdad aceptada a escala global.

Manuel Freytas

Periodista, investigador, analista de estructuras del poder,
especialista en inteligencia y comunicación estratégica



El movimiento 15-M y las edades de la Democracia

Algo inesperado ha surgido aparentemente de la nada, pero si ampliamos nuestra mirada más allá de la realidad y sentimos los potenciales, que esperan ser vividos, podemos descubrir un camino a recorrer... un camino del que nuestro corazón ha sabido y que nuestras mentes desean explorar. A este andar le podemos llamar «Las edades de la Democracia». Con toda mi admiración por las personas que han decidido hacerse presentes en las calles, auténticos **creadores de democracia**, os invito a ver este vídeo sobre el empoderamiento social: <http://vimeo.com/24075624>

Carlos González

Profesor de matemáticas.

Autor del libro *23 maestros de corazón* (Mandala ediciones)



Democracia real, todavía no

Cuanto menos es sorprendente el silencio de los obispos españoles ante el movimiento del 15-M. En otros temas relacionados con la política saltan como si tuvieran un resorte.

Por eso os ofrecemos esta reflexión de uno de los principales teólogos de la iglesia española. El texto fue publicado en su blog «miradas cristianas».

Bravo muchachos. Ya me sorprendía que no acabarais saltando un día. Pero todo tiene sus ritmos, y la indignación social también. No comparto eso de democracia real «ya», porque tardará bastante. Pero agradezco vuestra proclama de que nuestra democracia es profundamente irreal, casi solo virtual. Quienes os critican desde sus butacas dicen que «no proponéis soluciones», sin darse cuenta de que estáis haciendo un diagnóstico muy exacto. Y que, como pasó con el SIDA o con el cáncer, solo cuando se tiene el diagnóstico podemos comenzar a buscar el remedio o la vacuna.

Habéis comprendido en vuestras carnes que este capitalismo global es incompatible con la democracia y que, de seguir por él, nos encaminamos no solo a crisis sucesivas, a niveles masivos de paro y a generaciones perdidas como la vuestra, sino a una forma de fascismo permisivo. **Nuestra democracia es irreal porque no puede haber auténtica democracia política sin democracia económica y, en el campo económico, vivimos bajo la dictadura de «los mercados».**

Soy de los que creen que mejorarán algo las cosas cuando gobierne el PP, pero no porque tenga un mejor programa económico (demasiado tiempo llevamos viendo que no tiene ninguno), sino porque entonces los poderes económicos aflojarán, los grifos financieros abrirán un poco la mano del crédito y aceptarán correr

algún riesgo a cambio de asegurar un gobierno perpetuo de la derecha. Luego, tras los primeros éxitos aparentes en las cifras de paro y de crecimiento, ya **se encargarán de imponer sucesivos pasos hacia el desmonte del estado del bienestar**: privatizaciones de la salud y demás bocados apetitosos. Y entonces será la hora del palo.

Supongo que conocéis un escrito ejemplar de **Julio Anguita** renunciando a su pensión como exdiputado porque «con la pensión como maestro ya se puede vivir suficientemente». Carta que, a su tiempo, compararon algunos con los emolumentos que Aznar o Felipe González añaden a sus «modestas» pensiones de expresidentes. Y que a otros les mereció el comentario de que Anguita será un buen hombre «pero desfasado». Sin percibir que diciendo eso echaban piedras a su propio tejado: porque reconocían que la honradez es algo desfasado en un sistema como el nuestro.

Como lo muestra la presencia de corruptos en todas las listas y que los partidos no reaccionen eliminándolos sino pretendiendo que los otros tienen más.

Como lo demuestra la obscena negativa a reformar una Ley Electoral que les asegura la poltrona por muy enemigos que parezcan entre sí. Como lo demuestra también el bueno de E. Abidal que, tras una experiencia en que vio la muerte de cerca, comprende que en la vida hay cosas más humanas y más importantes que el dinero y vende sus coches para dar limosnas a enfermos y hospitales; pero no se da cuenta de que de este modo no hace más que agravar la crisis porque si todos hacen lo mismo, baja la venta de coches y nuestra economía no remonta. Que **nuestro sistema solo puede funcionar malgastando y solo sabe producir mucho a base de repartir muy poco**.

Por eso vosotros habéis dicho muy bien que **no sois anti-sistema sino alter-sistema**. Mucho más cuando hemos visto cómo, pasado el primer terror que despertó la crisis, no se ha cumplido absolutamente nada de aquello de «refundar el capitalismo» que prometieron cuando les embargaba el pánico: ni supresión de paraísos fiscales, ni tasa Tobin... «¡Es que son cosas muy difíciles!». Como si no fuera más difícil aún combatir al SIDA cuando estalló y ni sabíamos lo que era. Pero claro: el SIDA podría afectarles también a ellos. Ahí tenéis al señor DSK y al FMI que levantan un escándalo por una (supuesta o real) violación de una camarera, cuando llevan años violando poblaciones enteras de países pobres sin escándalo de nadie.

Tengo suficientes años como para que estas palabras cobren cierto carácter de testamento. Permitidme, pues, sugerir algunos horizontes para vuestro trabajo futuro. En primer lugar, **no aceptéis la palabra de nadie que no haya visto y palpado la crisis de cerca**: que no conozca esos rostros tristes de niños hambrientos ni la desesperación de las madres cuando oyen llorar de hambre al niño; que no haya visto la mirada baja del señor en paro crónico que no se atreve ni a levantar la vista porque se culpabiliza él de lo que pasa a su familia; a nadie que no haya puesto los pies con cierta asiduidad en lugares como la Mina de Barcelona, la Cañada real de Madrid y otros semejantes.

En segundo lugar, dos consejos del Nuevo Testamento (al que no creo que conozcáis mucho, pero eso ahora importa menos): «La raíz de todos los males es la pasión por el dinero» (1 Tim 6,10), sabia constatación hecha hace veinte siglos y mucho más valiosa en la actual estructura económica. A esa observación añadía san Pablo que debéis «trabajar vuestra liberación con temor y temblor», porque vais a tener no solo muchos enemigos sino in-

evitables problemas o divisiones entre vosotros, y las típicas tentaciones de incoherencia propias de nuestra pasta humana. Pero sabéis ya que **la única posible solución de nuestro mundo es lo que el mártir Ignacio Ellacuría llamaba «una civilización de la sobriedad compartida»**. Porque por el camino que vamos se incuba un doble terrorismo (político y ecológico) que un día acabará con nosotros.

Gracias, ánimo y mucha paciencia.

José Ignacio González Faus

Teólogo

<http://www.redescristianas.net/2006/11/14/>

jose-ignacio-gonzalez-faus-jesus-me-hizo-ser-de-izquierdas/



Pienso, luego estorbo. Consumo, luego existo

«Pienso, luego estorbo» se podía leer ayer en una de las pancartas que adornaban la Plaza del Carmen de Granada, lugar de la capital nazarí donde durante todos estos días se viene realizando la acampada y la Asamblea del movimiento de los «indignados» en la ciudad. Era una forma de transmutar a la causa reivindicativa la famosa máxima del filósofo francés René Descartes hace ya casi cuatrocientos años: «Pienso, luego existo».

En general, es cierto que todo sistema que pretende imponer un totalitarismo de pensamiento único sobre el global de la ciudadanía, y el capitalismo lo es, no tolera el pensamiento heterodoxo, no al menos cuando dicho pensamiento puede de alguna manera tener la capacidad de llegar a amplias capas de la sociedad y poner en peligro el funcionamiento mismo del sistema. El «Pienso, luego estorbo», es una frase que puede ser perfectamente válida para la sociedad consumista-capitalista actual, pero lo es también para otros muchos tipos de sociedades, desde las tradicionales sociedades teológicas a las sociedades impuestas por los fascismos del siglo xx, e incluso para muchas pequeñas sociedades tribales donde el global de la población se mueve al son que marca una misma y uniforme estructura cultural, aunque, obviamente, las diferencias en cuanto a fines de estas últimas estructuras con las anteriores sean más que evidentes a poco que se tenga un mínimo conocimiento en antropología social y cultural.

Sin embargo, por ello mismo, tal frase no sirve para determinar una crítica específica al sistema consumista-capitalista actual, en el que cual viven miles de millones de personas en todo el mundo, y, específicamente, es el sistema hegemónico y dominante en eso que llaman eufemísticamente el «mundo desarrollado». Más, por no salirnos de la famosa máxima cartesiana, bien estaría

completar la frase-protesta, dando sentido a la otra parte de la reflexión solipsista propuesta por Descartes: «Pienso, luego estorbo. Consumo, luego existo», diría yo.

Ahora sí, con esta otra frase tenemos definido perfectamente el espíritu totalitario que rige nuestra actual sociedad consumista-capitalista. El capitalismo quiere gente que piense poco y que compre mucho. Quiere convertir —ha convertido, de hecho— a las personas en meros sujetos consumistas, sujetos-mercancía cuyo valor social se mide por su capacidad de consumo que, por supuesto, previamente deben poner su fuerza de trabajo al servicio de las estructuras productivas en manos de la burguesía, del estado burgués, y, en general, de los intereses de las clases explotadoras que controlan con mano de hierro los designios de la economía globalizada, del sistema-mundo capitalista. O, por convertirlo en un eslogan de estos que se están escuchando estos días por las Plazas del estado español, el capitalismo te dice: ¡Menos pensar y más comprar! Esa es su máxima, la máxima por excelencia de la sociedad consumista-capitalista.

No pienso, luego no estorbo. No consumo, luego no existo

Apliquemos ahora una negación a la máxima mencionada: «No pienso, luego no estorbo. No consumo, luego no existo». No es negación casual. Si partimos de la base de que la inmensa mayoría de la población vive, ha vivido mucho tiempo, y seguirá probablemente viviendo otro mucho más, sin cuestionarse el funcionamiento real del sistema capitalista, sin pensar si es un sistema justo o injusto, sin preocuparse si la riqueza de unos se construye sobre la pobreza de otros, sin querer ver que la miseria y el subdesarrollo de los pueblos del tercer mundo es una consecuencia directa del desarrollo de los países del primer mundo fundamentado en buena parte sobre la explotación de los recursos naturales

y humanos de estos primeros, podemos afirmar que es un hecho que la inmensa mayoría de la población vive, ha vivido y vivirá «sin pensar», luego no estorba. Y como no estorba, no siente las cadenas.

La inmensa mayoría de la población simplemente se deja llevar por la corriente cultural inserta en la sociedad que impone los valores propios de la sociedad de consumo como valores de pensamiento único, hegemónico y dominante, haciendo suyas las metas sociales que se le imponen desde esta y determinando el sentido de sus vidas según los códigos culturales que emanan directamente de la ideología consumista-capitalista dominante. Los proyectos de vida de millones de personas en los países desarrollados se han construido, y se construyen, sobre la base de las exigencias propias que la sociedad de consumo impone en la mentalidad de los individuos que la conforman, especialmente, y de manera clara, sobre los miembros de las clases trabajadoras, a los cuales se los consigue alienar con los fundamentos sociales del sistema, haciéndoles creer que los intereses de la sociedad de consumo son equitativos a sus propios intereses como ciudadanos, a sus propios intereses como sujetos que han sido arrojados a la existencia y que necesitan de un proyecto vital, una expectativa, unas metas y unos códigos culturales valorativos que les sirvan de guía para dar valor a sus propias vidas, desde sus propios juicios de sentido.

Esta situación es especialmente significativa en las actuales generaciones de la juventud del Estado español, primeras generaciones, las nacidas después de la muerte de Franco principalmente, educadas plenamente en los valores de la sociedad consumo, a las que se les ha martilleado incesantemente con todos y cada uno de los códigos culturales impuestos por dicha sociedad, sustentados sobre dos principios fundamentales: el amor al dinero

y el sagrado respeto a la propiedad privada, las dos deidades por excelencia de la sociedad de consumo, de las que emanan todos los demás valores y mitos impuestos como verdades absolutas en la mentalidad de los ciudadanos y ciudadanas.

Dentro de esos códigos de valores, por supuesto, se incluye el mencionado «Consumo, luego existo». Tengo la impresión de que esta repentina explosión de indignación generalizada, especialmente de esas generaciones nacidas después de la muerte de Franco y que algunos estaban llamando ya la generación perdida, o la generación ni-ni, tiene mucho que ver con la negación de la máxima capitalista que sirve de referencia para las reflexiones de este artículo. Posiblemente, tal explosión tenga mucho que ver con el paso dado desde planteamientos generalizados de «No pienso, luego no estorbo», a una situación devenida en «No consumo, luego no existo».

Después de toda una vida dejándose arrastrar por los valores propios de la sociedad de consumo, habiendo hechos suyos tales valores como principios de vida, de haber pensado que el éxito social es aquel que viene definido por las estructuras propias del sistema, de no haber cuestionado en ningún momento si dicho sistema es justo o injusto, no de haberse parado a pensar si realmente había algún tipo de alternativa al sistema de valores sociales dominante, de haber creído, consciente o inconscientemente, que simplemente había que dejarse arrastrar por la corriente mayoritaria para alcanzar eso que se conoce como una vida «digna», de no cuestionar el papel del dinero en la sociedad (es más, habiendo hecho del dinero el motor central de sus expectativas de vida y el guión estrella de las películas de sus sueños) y de no haberse planteado en ningún momento el rol determinante que juega la posesión de la propiedad privada de los medios de producción en

la estructura productiva (y la consecuente explotación y control del poder político que de ella se deriva), de repente una generación entera se ha visto abocada a una situación en la que nada tiene, en la que todos esos sueños contruidos sobre el valor del dinero y sobre los códigos culturales propios del capitalismo se ha acabado por convertir en una pesadilla, su propia pesadilla consumista-capitalista: «No consumo, luego no existo».

Tanto tienes, tanto vales: si nada tienes, nada vales

No pensaron, luego no estorbaban. Pero por no pensar, no pensaron si quiera que dejarse arrastrar por los valores de la sociedad de consumo, por el «Consumo, luego existo», por el «tanto tienes, tanto vales», era una peligrosa arma de doble filo: si no tienes para consumir, dejas de existir; si nada tienes, nada vales.

Ahora, cuando de repente han empezado a descubrir, abocados por las circunstancias socioeconómicas, que para la sociedad de consumo nada tienen los que nada poseen, que ellos, en realidad, nunca tuvieron nada y que ahora, además, tienen menos que nada: no tienen si quiera un futuro de oportunidades al que agarrarse, que, en definitiva, «nada tienen, nada valen», que han dejado de existir según sus propios códigos de valores previamente interiorizados desde las estructuras ideológicas y culturales de la sociedad de consumo, se han cabreado, y con razón: Se han indignado.

Es una indignación personal, fruto principalmente de la frustración que genera sentir, darse cuenta, de que todo aquello que te habían hecho creer, de que todos esos códigos de valores que te han hecho aprender como auténticas verdades absolutas, como auténticos valores sagrados, no son más que un engaño, una patraña, una fantasía, una estrategia para que te sometás a unos intereses que no son los tuyos, para que te dejes arrastrar por una

sociedad donde para que unos pocos ganen mucho, otros muchos tienen que perderlo todo. La naturaleza del capitalismo, escondida tras una realidad de ensoñaciones egoístas y consumistas fruto de la alienación, nada más.

Es una indignación, por tanto, que nace de creer, de haber estado toda la vida creyendo, que uno «vale por lo que tiene» (el triunfo del tener frente al ser, decía Fromm), y que, en consecuencia, el no tener nada, irremediablemente te lleva a acabar creyendo, aunque solo sea inconscientemente, que no vales nada: frustración, desencanto, malestar interno. Nada tengo, nada valgo. No consumo, luego no existo.

En esas estamos: nada tenemos, nada valemos. O eso pensamos. ¡Indigados!

¿Egoísmo o lucha por la justicia social?

Tal vez esto sirva para explicar porqué los mismos que se negaron a salir a protestar contra los recortes sociales en la Huelga general del 29 de septiembre, que poco menos querían fusilar a los controladores aéreos por atreverse a hacer una huelga legítima mientras pocos días antes no se habían indignado en absoluto cuando el gobierno anunció el fin de la prestación a los parados de larga duración, que hasta prácticamente ayer preferían charlar sobre fútbol con sus colegas que leer un artículo sobre los orígenes de la crisis en cualquier web de internet, que pasaban por al lado de una manifestación de la izquierda alternativa y poco menos que la veían como una atracción de feria, que nunca jamás pensaron que era necesario un cambio social para acabar con las injusticias del sistema capitalista, ahora hayan salido en masa a las calles, junto a esa izquierda combativa y reivindicativa que ha estado ahí, en la calle, desde hace mucho, a pedir poco menos que una reforma integral de los principios fundamentales que sustentan el estado

burgués desde las instituciones: el poder financiero y el poder político arrojado en manos de los testaferros de este primero.

Y tal vez esto explica también por qué se niegan muchos/as a que los llamen antisistema: sencillamente porque no son antisistema.

No lo son: están cabreados, indignados, porque el sistema los excluye, no porque el sistema excluya, sin más. Si los excluidos fuesen otros, como lo han sido siempre...

Están cabreados porque el sistema los ha engañado a ellos (mi, yo, conmigo), no porque el sistema sea injusto, fuese injusto aun cuando ellos preferían dejarse llevar por la corriente, y aun cuando ellos no formasen parte de los excluidos del sistema, si es que alguna vez no lo han formado. «No son antisistema, el sistema es anti ellos», dicen. Y llevan razón, insisto.

Están cabreados porque sus sueños, determinados y condicionados por los valores del sistema, no se cumplen, a una misma vez que ven que hay otros que siguen viviendo a todo tren dentro de esos valores del sistema con los que ellos siempre han estado, y siguen estando, de acuerdo; aunque ahora se quejen.

Están cabreados porque ahora el sistema que abrazaron como fuente única de sus proyectos vitales, del sentido de sus vidas, en base a esos mismos proyectos vitales, los ha dejado fuera de juego. *Off side*. Fallo se sistema (interno).

Están cabreados porque quisieran tener todo eso con lo que siempre han soñado: dinero, éxito, un coche lujoso, un piso en propiedad, etc., etc., y no pueden tenerlo; no les dejan tenerlo; pese a que hay otros que sí lo tienen, lo siguen teniendo.

No están cabreados porque el sistema sea intrínsecamente injusto, no están cabreados porque haya explotación a gran escala, o porque a los pueblos del tercer mundo se les siga robando día a

día sus riquezas, no están cabreados porque el modelo productivo esté llevando al planeta a su exterminio, ni están cabreados, en definitiva, porque el fundamento mismo del sistema sea la desigualdad económica y la injusticia social, sino, simplemente, porque ahora, en medio de esta crisis económica gigantesca, de esta investida brutal de las clases explotadoras sobre los intereses y derechos de las clases trabajadoras, ellos (mi, yo, conmigo), están perdiendo: se han quedado fuera de sus propios sueños consumistas-capitalistas.

De 1984 a un «Mundo Feliz»:

la naturaleza de los indignados que dicen no ser antisistema

Escribía el otro día en un artículo sobre el 15-M y la lucha de clases que me parecía orwelliano que fuese posible manifestarse contra el sistema y creer que no se es un anticapitalista, o, más orwelliano aún, que fuese posible pedir la cabeza de políticos y banqueros, de boca de precarios, parados y explotados, pero sin que tal hecho sea, pueda ser, lucha de clases. Obviamente, sigo pensando lo mismo. Toda expresión de resistencia y lucha de las clases trabajadoras contra las injusticias generadas por el sistema capitalista, contra los privilegios de las clases oligárquicas, son una manifestación de la lucha de clases, aunque los presentes no tengan conciencia de ello, porque simplemente no sepan siquiera qué es eso de la lucha de clases.

Sin embargo, como casi todo lo relacionado con el sistema totalitario de pensamiento único impuesto por las estructuras culturales y políticas consumistas-capitalistas, profundizando un poco en la naturaleza de este movimiento que se ha generado tras dicha fecha (15-M), me parece que tal hecho tiene mucho más que ver con algunos aspectos narrativos presentes en *Un mundo feliz*, de Aldous Huxley, que con lo escrito por Orwell en 1984, aunque

ambas perspectivas son perfectamente complementarias para el caso que nos atiene: la posición de ese grupo de «indignados» que una misma vez que protestan contra el sistema, dicen no ser antisistemas; que, en todo caso, el sistema es antiellos (*sic*).

En concreto, decía que me parecía orwelliana dicha situación, en la medida que me recordaba a la idea expresada en 1984 a través del concepto «Doblepensar»; esto es, la capacidad de pensar como verdaderas, desafiando el principio de no contradicción presente en toda lógica desde Platón y Aristóteles, una proposición y su contraria, y poner al fin cualquiera de ellas al servicio del pensamiento único cuando así sea requerido por el sistema. Rebelarse contra el sistema conscientemente y decir a una misma vez que no se es antisistema me parecía una buena muestra de tal concepto. Me lo sigue pareciendo, de hecho.

Doblepensar, según el magnífico libro de Orwell, significa en concreto el poder, la facultad de sostener dos opiniones contradictorias simultáneamente, dos creencias contrarias albergadas a la vez en la mente. El intelectual del Partido (que controla el poder en la sociedad descrita por el escritor inglés en su famosa novela) sabe en qué dirección han de ser alterados sus recuerdos; por tanto, sabe que está trucando la realidad; pero al mismo tiempo se satisface a sí mismo por medio del ejercicio del doblepensar en el sentido de que la realidad no queda violada. Este proceso ha de ser consciente, pues, si no, no se verificaría con la suficiente precisión, pero también tiene que ser inconsciente para que no deje un sentimiento de falsedad y, por tanto, de culpabilidad. El doblepensar está arraigado en el corazón mismo del Ingsoc (doctrina ideológica que se impone como única en la sociedad de 1984), ya que el acto esencial del Partido es el empleo del engaño consciente, conservando a la vez la firmeza de propósito que

caracteriza a la auténtica honradez. Decir mentiras a la vez que se cree sinceramente en ellas, olvidar todo hecho que no convenga recordar, y luego, cuando vuelva a ser necesario, sacarlo del olvido solo por el tiempo que convenga, negar la existencia de la realidad objetiva sin dejar ni por un momento de saber que existe esa realidad que se niega. Eso es el doblepensar.

Así que protestar contra los bancos, el sistema financiero internacional o los políticos que sirven de testaferros al capital y, a una vez, negar que se están manteniendo planteamientos antisistema, me parece un coherente ejercicio de doblepensar aplicado a la sociedad consumista-capitalista actual. Uno se puede rebelar contra partes del sistema, pero negándose a sí mismo que la condición de su protesta es antisistema se mantiene siempre dentro de los límites y los planteamientos del sistema. Doblepensar... al servicio del sistema.

Ahora bien, si ciertamente, como he dicho, no reniego de esta reflexión, y la considero en buena medida válida y perfectamente ajustada a parte de la realidad de los hechos que estamos viviendo estos días, considero igualmente que existe un personaje en la novela de Huxley (*Un mundo feliz*) que se ajusta todavía con más exactitud a estas actitudes de negar la condición antisistema de las protestas que estos días están siendo defendidas por muchos y muchas a través de las redes sociales, los foros de internet y las propias asambleas ciudadanas de los «indignados».

Este personaje tiene por nombre Bernard Marx, en la novela pertenece a la casta Alfa-Más (una de las castas superiores), pero posee características diferentes a las del resto de las personas que pertenecen a esta, debido a que —decían de él chistosos su compañeros/as de casta— cometieron un error en su proceso de envasado (gestación del nacimiento del individuo a medida

de lo que exige de él la sociedad) y se puso alcohol en su ración de sucedáneo de la sangre. Por ello, Bernard era marginado por la sociedad, los de su casta se reían de él, y hasta los que no pertenecían a su casta le daban la espalda debido a sus características físicas diferentes. En consecuencia, durante buena parte de la novela, Bernard Marx muestra constantemente su indignación y su cabreo con el sistema, no lo acepta y trata una y otra vez de rebelarse contra él en la medida de lo posible. Deja de obedecer el Fordismo (doctrina ideológica que se impone como única en esta otra novela), tiene una escandalosa vida sexual (por ser demasiado casto en relación a la promiscuidad propia del resto de los miembros de la sociedad) y se identifica en muchos momentos como enemigo de la sociedad al conspirar contra el orden y la estabilidad establecida.

Sin embargo, a medida que avanza la novela, por una serie de hechos que van sucediendo y que llevan a Bernard Marx a alcanzar el éxito social que hasta entonces se le había negado, descubrimos que, en realidad, Bernard no es ningún antisistema, sino que únicamente «el sistema era anti él». En cuanto Bernard paladea el sabor del éxito social y pasa a ser uno más entre los de su casta, no solo no reniega en absoluto de su condición como tal, sino que se muestra como el más fiel defensor de los valores propios del sistema que por tanto tiempo detestaba, o de alguna manera trataba de detestar, porque lo estaban excluyendo. En cambio, cuando el sistema pasó a brindarle sus favores, a Bernard se le olvidó toda crítica contra el sistema, es más, amaba el sistema como el que más, estaba tan determinado por los valores impuestos por el sistema, como todos aquellos a los que tanto había criticado desde perspectivas coyunturalmente antisistema cuando el excluido era él.

Este personaje contrasta además con la existencia de otro personaje en la novela, Helmholtz Watson, que, pese a tener todo lo necesario para ser un triunfador dentro de los valores establecidos por el sistema, y de hecho lo era, se rebela conscientemente contra él, al entender que su capacidad de pensamiento crítico, su libertad como sujeto y sus perspectivas de futuro estaban totalmente determinadas por el sistema, un sistema que además era injusto y generaba una desigualdades inaceptables. Con el desarrollo de la novela, por su lado, descubrimos que Helmholtz Watson era un verdadero antisistema, consciente y orgulloso, a diferencia de su amigo Bernard Marx, al que en muchos momentos se había sentido unido por ser ambos críticos con el sistema y estar en apariencia en una misma sintonía ideológica.

Sin embargo, llegada la hora de la verdad, cuando ambos personajes son condenados a ser desterrados a la «isla», una especie de lugar de castigo donde se llevaban a las personas que desarrollaban un pensamiento subjetivo no acorde a los valores propios del Fordismo (sistema único de pensamiento), Helmholtz Watson (Pienso, luego estorbo), se siente feliz, pues allí podrá continuar con la elaboración de su propio pensamiento, allí podrá seguir pensando por sí mismo, y allí podrá, además, conocer a otras personas que también están en esa misma dinámica antisistema que les permite tener y desarrollar su propio pensamiento al margen de lo impuesto por el sistema totalitario dominante y hegemónico en la sociedad de *Un mundo feliz*. Bernard Marx, por su parte (Consumo, luego existo), al enterarse de la noticia dice que prefiere ser ejecutado antes de lo que envíen a esa isla al margen de la sociedad, antes de que, en definitiva, lo saquen del sistema, de un sistema que él simplemente había cuestionado de manera coyuntural por sentirse excluido y rechazado del mismo, en nin-

gún caso por creer de veras que el sistema era injusto. He aquí la confrontación que da título a este artículo: «Pienso luego estorbo vs consumo luego existo». Helmholtz Watson vs Bernard Marx.

Mucho me temo que, al menos por ahora, entre los asistentes a este movimiento de los indignados, hay muchos más Bernard Marx que Helmholtz Watson, es decir, muchos más que se manifiestan contra el sistema única y exclusivamente porque el sistema, de manera coyuntural, es antiellos, que porque realmente crean que el sistema es injusto y habría que cambiarlo hacia otro modelo de sociedad y otro sistema económico, más igualitario, más justo.

Muchos, que, a la hora de la verdad, preferían ser «ejecutados» antes que ver cambiado el sistema, muchos que tienen tan interiorizados los valores del sistema que, por más que se manifiesten contra aspectos concretos de él, a la hora de la verdad estarían en la barricada que defiende el sistema, si llegase el momento de una verdadera revolución que quisiese acabar de una vez y para siempre con el capitalismo.

Puede que Bernad Marx y Helmholtz Watson converjan en un momento determinado en sus planteamientos y reivindicaciones, incluso en sus luchas, como ahora está convergiendo la Izquierda anticapitalista y revolucionaria de siempre con grupos de «nuevos indignados» que se rebelan contra su exclusión coyuntural del sistema. Pero que nadie se confunda, mientras el Bernard Marx de turno no cambie sus valores y sus perspectiva contra el sistema, mientras no asuma una consciencia clara de que el capitalismo es un sistema intrínsecamente desigual e injusto, que hay que derrocar para que la sociedad y el mundo puedan avanzar hacia otro modelo necesario de justicia social y fin de la explotación del hombre por el hombre, podrán converger coyunturalmente, pero no están en el mismo bando. No lo están, aunque lo parezca.

Al igual que el personaje de la novela de *Un mundo feliz*, Bernard Marx, si esos que ahora están en las «barricadas» (acampadas, asambleas, etc.) junto a los anticapitalistas y antisistema de siempre, mañana ven que sus condiciones de vida mejoran, que sus sueños dentro del sistema vuelven a ser satisfechos por el sistema, olvidarán las injusticias del sistema y todo lo demás y volverán al rincón del que, en realidad, nunca se movieron, porque sus consciencias nunca cambiaron: el de la defensa del sistema, el de la alienación en los valores consumistas-capitalistas.

Porque, además, si la mayoría social sigue siendo como Bernard Marx, el mantenimiento del sistema está asegurado, y solo cuando la mayoría, a través de un proceso de reflexión y de toma de conciencia real de las injusticias del sistema, sea como Helmholtz Watson, el sistema estará en peligro. No es el caso de lo que estamos viviendo ahora, pero ni de lejos.

Condiciones subjetivas de la «revolución» de los Indignados

Decía Marx que las correcciones que se puedan introducir en el sistema capitalista no bastan para solucionar las crisis perpetua que este provoca en las clases trabajadoras, y que lo que entra en crisis es el sistema mismo. Esta contradicción interna del sistema capitalista pone, según Marx, las condiciones objetivas para la destrucción del mismo. Por otra parte, esta situación de crisis hace que el conjunto de proletarios tome conciencia de la situación en que se encuentra, emergiendo con ello unas condiciones subjetivas que abren paso a los procesos revolucionarios. Cuando condiciones objetivas y condiciones subjetivas convergen en una misma sociedad, se dan, pues, los elementos necesarios para acabar con el sistema, que reduce a la mayoría de los hombres a un estado miserable y los despoja de lo que los define como hombres, el producto de su trabajo. Se abre, en definitiva, el camino a

la revolución, hacia un mundo más justo, hacia una sociedad sin clases, hacia el fin de la explotación del hombre por el hombre, hacia la justicia social.

Obviamente, las condiciones objetivas en la actual situación del Estado español no solo están dadas, sino que se van acentuando cada día que pasa. 45% de paro juvenil, casi cinco millones de desempleados, reforma laboral, reforma de las pensiones, planes de ajuste, aumento de la pobreza, desahucios, en fin, todo un conglomerado de situaciones y datos socioeconómicos que ponen en jaque los derechos e intereses de las clases trabajadoras. Una condiciones, no se niega, que han hecho posible esta situación de manifestaciones, acampadas y asambleas que se están dando en estos días a lo largo y ancho de todo el Estado español, y aun en otros puntos del mundo, en apoyo a las mismas.

Sin embargo, parece que las condiciones subjetivas que han desencadenado esta repentina explosión de indignación no son precisamente las de una toma de conciencia para llevar a cabo un verdadero proceso revolucionario, me temo que siquiera proceso alguno de cambio estructural, todo lo más, si acaso, algunas reformas puntuales del sistema político y económico vigente. Como digo, no aprecio que haya una verdadera conciencia generalizada sobre la necesidad de cambiar un sistema que es intrínsecamente injusto. Aunque se grite y se lancen proclamas contra el sistema, me temo que las condiciones subjetivas de estas movilizaciones están más centradas en el deseo de poder recuperar un espacio individual dentro del sistema, sin cuestionar si es justo o injusto el mismo, que en una verdadera conciencia sobre la necesidad de un cambio de paradigma político, social y económico que acabe con un sistema desigual por definición como es el capitalismo, da

igual en su vertiente neoliberal o en cualquier otra versión, más o menos reformada.

Las condiciones subjetivas de esta «revolución» de los indignados, al menos de partida, no son, por tanto, a mi parecer, las condiciones subjetivas que permiten un cambio revolucionario: la toma de conciencia de la clase trabajadora sobre su situación de explotación y miseria dentro del sistema capitalista y el consecuente deseo de acabar con el sistema que produce dichas condiciones de explotación y miseria, no desde una perspectiva subjetiva (de los intereses de cada cual), sino desde una perspectiva de clase, desde un deseo por acabar con la explotación, de generalizar la justicia social y de no permitir que nunca más haya personas que queden excluidas por el sistema reinante; aunque no seamos nosotros/as.

Ojalá y todo este movimiento pudiese canalizar, en un día, un mes, un año, una década, da igual, en una situación verdaderamente revolucionaria, en un verdadero deseo de acabar con el sistema capitalista, en una verdadera toma de conciencia de que no es tolerable que se cometa una sola injusticia, que no es permisible un sistema que extiende la pobreza, la miseria, el hambre, la explotación y el agotamiento de los recursos naturales, por el mundo entero.

Ojalá, quienes hoy estén allí, en las plazas, gritando contra el sistema bancario, contra los políticos corruptos y contra una democracia representativa que no otorga capacidad de empoderamiento a los ciudadanos/as, todos, sin excepción, entiendan que el único camino posible es la lucha frontal contra el sistema capitalista que genera tales situaciones, aunque nunca antes se lo hubiesen planteado desde esa perspectiva y aunque el impulso primero que les ha llevado a estar en esas plazas no sea más que la

frustración generada por la incapacidad de poder satisfacer dentro del sistema los sueños y expectativas de vida que ellos mismos se habían marcado siguiendo las imposiciones alienantes del propio sistema consumista-capitalista.

Ojalá, en definitiva, todo esto sirva, cuanto menos, para que haya una toma generalizada de conciencia contra el sistema capitalista y sus injusticias, para que la gente entienda de una vez que el único camino posible para alcanzar una sociedad mejor es la lucha y la resistencia organizada contra el sistema. De momento, simplemente no veo eso, y que me perdonen quienes se están partiendo la cara en la organización de todo esto, antes los cuales, sinceramente, estoy muy agradecido.

Lo que veo más bien es una minoría de gente que ya previamente estaba concienciada de lo injusto y desigual que es el sistema capitalista, y me temo que una mayoría de gente está allí porque quieren recuperar los sueños del sistema que el propio sistema les ha robado. No veo, en definitiva, condiciones para revolución alguna ni por supuesto veo peligro ninguno para el sistema: «No somos antisistema, el sistema es antinosotros».

Pese a lo cual, insisto sinceramente y de corazón, me alegro, y mucho, de todo lo que está sucediendo, y estoy siendo partícipe de ello en la medida de mis posibilidades, siempre que mis «responsabilidades» en Kaos me lo están permitiendo, y aun, por supuesto, dándole cobertura y seguimiento continuado desde Kaosenlared, que también es un frente de organización, difusión y lucha de este como de otros muchos movimientos. Porque, dicho sea de paso, lo cortés no quita lo valiente, y no solo de revoluciones vive el revolucionario. La indignación generalizada contra las injusticias del sistema, aunque sea desde el egoísmo y no desde la consciencia social real, siempre es y será bienvenida. Pero, al

menos yo, a mí mismo (mi, yo, conmigo), no me quiero llevar a engaño...

Pedro Antonio Honrubia Hurtado

Licenciado en Filosofía por la Universidad de Granada
y miembro del colectivo editorial de www.kaosenlared.net



¡Le llaman democracia y no lo es! ¡A, Anti, Anticapitalista!

Que lo sepan todos/as, la derecha extrema, sus medios de comunicación, sus partidos y los lacayos del capital, los que protestan en las calle, son el pueblo trabajador y no se marchará... la lucha de clases no se puede detener...

El movimiento anticapitalista iniciado el 15-M debe ir muy bien, pues anoche la derecha extrema del TDTParty españolista estaba desahogada, con las caras desencajadas, y se empeñaba en presentar la protesta anticapitalista que recorre el Estado español —con algunas variaciones sobre el mismo tema, según el canal y el comentarista (desde el más retrogrado al más neofranquista)— como una masa heterogénea de jóvenes despistados que no saben lo que quieren o —¡vaya sorpresa!— como «radicales», «comunistas», «antisistema», «anarquistas»... vamos, como los ROJOS de los de toda la vida¹.

Mira que son antiguos, carcas, pacatos, provincianos y retrógrados estos súbditos de la derecha extrema de la España casposa, carpetobetélica, españolista y sobre todo madrileña y merengona.

Ayer, en Madrid², hablé con personas que habían participado en las movilizaciones y estaban contentos, eufóricos diría yo, tras la dura represión de la tarde-noche-madrugada del 15-16 (que podéis ver en <http://www.youtube.com/watch?v=ml5VhRulnWc>

-
- 1 *El gato al agua* de Intereconomía tubo conexión directa con la Puerta de Sol en Madrid durante todo el programa... Como siempre fue de chiste, claro, por no llorar. Uno que se crió entre franquistas hasta la mayoría de edad, cuando escucha a estas gentes revive lo más negro y más triste de la España que ellos con sus ideas contribuyeron a hacer desaparecer.
 - 2 Madrid. VIII Edición de Periodismo Solidario: «Redes sociales y movilización social». Organizada por Escuela de Periodismo UAM-El País.

&feature=player_embedded#). La gente, en lugar de replegarse, ha dado un paso adelante, y eso solo lo pueden hacer las gentes que tienen algo en el corazón, las gentes que han perdido el miedo y han conquistado su dignidad.

Ellos y ellas, aunque no lo sepan, son el pueblo trabajador, y no lo saben porque no son conscientes, son una clase alienada, a la que el capital sabiamente ha domesticado y ocultado la verdad durante estos años de bonanza ficticia. De todas formas, ellos han visto cómo en estos tres últimos años toda esa falsedad se desmoronaba y cómo la realidad brotaba en las calles, y aparecían ellos, los desheredados de este capitalismo global. Han visto cómo solo tienen sus manos e inteligencia para alquilar en el mercado capitalismo, justamente el que hoy prescinde de ellos, vamos, de ellos, de nosotros y de vosotros. Si esa llama no se apaga y entienden que sus intereses no son los del capital ni de los que lo defienden, podrán avanzar, si no, como otras tantas veces, sus, nuestras, vuestras esperanzas irán al basurero de la historia.

Ayer me quede con mal sabor de boca al no poder acercarme a Sol y decirle al pueblo trabajador explotado y concentrado que las gentes de kaosenlared de todo el mundo están y estamos con ellos, pero no hizo falta, lo saben, pues saben que nosotros y ellos somos la misma cosa.

Ayer en Terrassa más de trescientos jóvenes convocados por *Twitter* y toros medios se concentraron frente al ayuntamiento y allí, como en una nueva ágora, hablaron y se explicaron unos a otros lo difícil de la situación, y que ya no se puede ni se debe resistir más sin protestar, sin mostrar el rechazo a esta falsa democracia y a este sistema social criminal que es el capitalismo para el pueblo trabajador, para los jóvenes con o sin estudios y para la Humanidad. Decidieron asambleariamente continuar hoy

su protesta, parece que se quedaran a dormir... Y que sepan las autoridades de todo el Estado que no será la única ciudad donde esto suceda, pues el pueblo esta harto de promesas incumplidas y de que la crisis no la paguen sus responsables, los malditos capitalistas.

Hablando con esa buena gente del Madrid, combativa republicana, socialista, comunista y libertaria, quedó claro a todos que la democracia española es de baja intensidad y peor calidad (evidentemente mejor que la dictadura criminal franquista, faltaría más), ya lo han dicho historiadores que han sido maestros y amigos, no insistiré yo en ello, pero que sepan los que hoy protestan que la democracia esta se ganó luchando y que el camino que no se pudo, no se supo o no se quiso recorrer, que era el de la depuración de todos los órganos del Estado franquista, es hoy en día una tarea ineludible, pues sin esa depuración esta democracia jamás será ni formal. Por lo demás, pueden estar seguros de que el PP nada hará para mejorarla, eso sí que lo deben tener claro, y el PSOE... ya saben, una de «cal» y otra de arena.

En una de las naciones que aún hoy forma parte del Estado español lo tienen claro, y el 22-M el pueblo trabajador vasco se reunirá entorno a la opción BILDU y eso permitirá gobernar ayuntamientos y poder hacer políticas en favor de las clases populares. Mis más sinceras felicitaciones, se lo han ganado a pulso. En otros lugares gentes dignas también participarán y lo están haciendo además en las concentraciones anticapitalistas, así, en Asturias tenemos la CUPX; en Catalunya, la CUP y otras muchas opciones que no cito, pero que representan los verdaderos intereses del pueblo trabajador. Y a quien le moleste, pues eso, que no les vote. Ahora no se preocupen los fascistas, la extrema derecha y los que están en su casa, la minoría silenciosa (que decía hoy la derecha

catalana en la voz del President, Mas) esos sí que irán a votar y votaran en masa, y lo peor es que nos gobernarán justo al revés de lo que nosotros pedimos en las acampadas.

¿Hasta dónde llegará el movimiento de protesta anticapitalista? ¿Hasta dónde llegará esta batalla de la lucha de clases? Nadie lo puede decir, eso dependerá del apoyo de las organizaciones sociales, políticas, sindicales, culturales, etc., que participan, de la capacidad que tengan de escuchar al pueblo y de que entiendan que en lugar de ponerse a la cabeza del movimiento, deben saber estar a su lado para acompañarlo en sus decisiones, para ayudarlo en su vacilaciones y para resistir hasta el final con él frente al enemigo de clase... de hecho, *nada nuevo es la lucha de clase, estúpidos*, como decía mi compañero y amigo Pedro Honrubia... uno de estos jóvenes cultos y combativos que enseña muchas cosas a la vieja militancia de la que uno forma parte.

¡¡Buena suerte a los y las combatientes de la libertad!!

Manuel Márquez
en Kaos en la Red



15-M: El lenguaje de la revolución, una gramática de la libertad

April is the cruelest month (abril es el mes más cruel), escribió T. S. Elliot, el mes de los enamorados y los desencantos, pero abril, en España, es también el mes en el que se proclamó la II República después de llenar la Puerta del Sol y expulsar al rey; aquellas fotos en blanco y negro hablan con las de hoy. ¿Y mayo? Mayo es sin duda el mes de las revoluciones, de París a México pasando por Berkeley, mayo insiste testarudo en llamar a la puerta con ansías de revolución, pero ¿qué está pasando en España?

Aquí, desde tan lejos, perdido en un aeropuerto de los Estados Unidos, este profesor de literatura solo puede ver a contraluz, palpar y escuchar en la distancia, gracias entre otras cosas a la excelente crónica de Ángeles Díez (<http://www.rebellion.org/noticia.php?id=128703>), lo que está pasando en la Puerta del Sol y en otras plazas de otras ciudades, que empiezan a producir una gramática urbana —la Cashba, Tahir, Wisconsin— que recupera «el derecho a la calle» para hablar contra el consenso neoliberal y la dictadura de los mercados.

Solo puedo ver lo que leo, lo que escucho. Y lo que leo, lo que escucho es que los tertulianos, esa turba vociferante e infame que llena las ondas de ruido y los periódicos de mentiras y banalidades, ha perdido el lenguaje. Juan Cruz, ese lacayo de PRISA, omnipresente en tertulias televisivas y radiofónicas, habla de «el odio a las urnas» y de «el peligro de una solución populista», un editorial de *El País* advierte del potencial peligro de un «liberticidio», como si nuestra libertad no fuera inversamente proporcional a la libertad de los mercados, como si los cinco millones de parados tuvieran otra libertad que no sea la libertad de morirse de hambre. Están nerviosos, buscan en su gramática de

banalidades y solo son capaces de decir, como autómatas: «hay que votar», «son apolíticos», está bien que expresen su descontento, pero «no tienen soluciones», «hay que respetar la jornada de reflexión», «son antisistema, no tienen los pies en la tierra, las únicas soluciones son las que pueden proveer los partidos».

No han entendido nada, no quieren entender, llevan mucho tiempo produciendo un lenguaje que ya no toca la realidad ni oblicuamente. Los manifestantes no son apolíticos, son apartidistas, como explicó Isaac Rosa, no odian las urnas, odian a los bancos y a sus políticos serviles y tienen no solo soluciones sino un lenguaje propio que toca y llena las plazas con una gramática de la libertad: «Si no nos dejáis soñar, no os dejaremos dormir», «No somos antisistema, el sistema es antinosotros», «Sin curro, sin dinero y sin miedo», «No somos un partido político, los que tienen que reflexionar son ellos».

¿Cuándo hay una revolución? Cuando uno está más seguro y más feliz fuera de casa que en casa, dice Santiago Alba Rico, pero también cuándo las calles y las plazas crean un lenguaje nuevo para expresar el deseo y la potencia de la emancipación colectiva. Esa potencia no tiene nada que ver con la sociedad civil, ni con las nuevas tecnologías que en cualquier caso son un medio no un fin, ni con el idealismo de la juventud, es más bien la potencia plebeya. Sí, es el pueblo, el *demos*, tan manoseado y traicionado por políticos y sindicatos pactistas, el que escribe en pancartas y muros su historia y sus deseos con un lenguaje nuevo en mayúsculas, los indignados quieren una vida digna. Lo que la plaza pide es exactamente eso: que el gobierno no le abra las puertas de la Moncloa a las 35 empresas más importantes del país, sino que gobierne para el pueblo, y con el pueblo, al fin y al cabo democracia es el gobierno del pueblo, no una marca en manos de Botín y sus amigos.

No sabremos qué devendrá de esta potencia plebeya, lo que sí sabemos es que ya expresa con un nuevo lenguaje el deseo de un futuro diferente, más justo. Desde aquí solo puedo melancólicamente apoyar con todas mis fuerzas a todos los que resisten en las plazas contra viento y marea, porque yo también me tuve que marchar de mi país cuando era joven para poder seguir pensando y escribiendo, para poder tener un futuro que no elegí, sino que me impusieron los mismos banqueros y sus serviles políticos. ¡Ni un paso atrás, las calles son nuestras!

Luis Martin-Cabrera

Profesor de Literatura en UC, San Diego



La Era de los monstruos: 15-M, la ruptura de los precarios

Para explicar las movilizaciones que tuvieron lugar en varias ciudades el pasado domingo —«Por una *Democracia real ya* y *Juventud sin Futuro*»— debemos remontarnos a finales del siglo pasado y principios del actual. Me refiero a los ciclos de protesta antiglobalización que tomaron ciudades y protagonizaron portadas durante un cierto periodo de tiempo. No se trata tanto de un *revival* de aquellas experiencias, sino, más bien, de una evolución en las maneras de organizarse y expresar el descontento. Lo podemos observar igualmente en las manifestaciones contra la guerra de Iraq de 2003, las movilizaciones por una vivienda digna en 2006-2007 o el movimiento contra el Plan Bolonia en las Universidades, en incluso la réplica de la ocupación en la Plaza Tahrir en su versión madrileña. Pero, ¿cuál es el hilo conductor que comparten todos y cada uno de los casos mencionados? Podríamos confirmar tres aspectos: la organización, la composición y el alcance de las demandas.

La organización

El clásico modelo de organización industrial, que responde a una gramática política de la modernidad, entra en crisis. El filósofo italiano **Antonio Negri** afirma que una de las razones del éxito de Lenin en la Revolución de 1917 fue, precisamente, leer con precisión la organización productiva del momento y saber qué contraponer. La organización del partido, al igual que la fábrica industrial, fue hija de la modernidad, con sus burocracias, sus jerarquías y protocolos fijados y su aspiración de transformar en universalidad la particularidad obrera. A día de hoy, esta manera de pensar la organización entorpece la adaptabilidad a los cam-

bios abruptos en la sociedad del *just in time*. Anula la expresión singular de la persona, encerrada en la máquina burocrática.

En cambio, la tendencia contemporánea pasa más por amplificar redes en horizontal que no por engordar burocracias por abajo y acumular fuerzas verticalmente. La forma reticular resulta ser más rápida y eficaz que interminables procedimientos, gracias en parte al uso del móvil, internet y las redes sociales. En una sociedad conectada, donde cada vez existen menos lugares especiales y más lugares comunes, no hay más opción que poner el foco en las relaciones compartidas y no en la ideología prediseñada. Los espacios de encuentro no se limitan al ámbito laboral o educativo; la protesta siempre tiende a exceder su marco de actuación establecido para tomar cuerpo social en la ciudad. En la era de la información, todas las movilizaciones relevantes se la juegan en el Coliseo de la opinión pública, de los medios y televisiones, condicionando así el propio éxito que se pueda obtener en el centro de trabajo.

La composición

Toda forma de organización responde a un modelo concreto que exige una determinada manera de hacer las cosas. Ese modelo es, en nuestro caso, la forma que adopta la composición socioeconómica del trabajo. Antes, y sobre todo desde la Segunda Guerra Mundial, la hegemonía era la del modelo de trabajador industrial, varón, blanco, que desarrollaba empleos mecánicos y encontraba a la salida de la fábrica una comunidad forjada por el trabajo, pero liberada del mismo. En la actualidad vivimos tiempos donde paradójicamente se produce cada vez más riqueza, con menos fuerza de trabajo directamente empleada. Todo lo contrario que otrora.

Ahora la tendencia es la de flexibilidad y temporalidad en lugar de estabilidad y rutina, imposibilidad de definir metas de lar-

go alcance frente a la certeza temporal que daba el trabajo seguro. La nueva composición del trabajo incluye a la anterior pero, sobre todo, se nutre de jóvenes, mujeres, inmigrantes, parados y trabajadores de mediana edad expulsados por ser demasiado caros, tener demasiada experiencia y ser rígidos.

Todos estos colectivos son los que mayoritariamente sufren la condición de precariedad y el abismo de la exclusión. Los precarios y precarias del siglo **xxi** no encuentran su lugar en las instituciones y organizaciones bien ideadas para otra época y modelo, pero inoperables para nuestra sociedad posfordista, que requiere nuevos repertorios de acción colectiva acordes a su composición. Por esa razón, una parte de la izquierda más clásica siente desconfianza hacia este tipo de movilizaciones que se escapan de sus marcos y puntos referencia e identidad.

El alcance de las demandas

Si antes destacaba la rápida extensión de la protesta a la ciudad y la influencia de la opinión pública, ahora también, hay que hacerlo en su rápida radicalización de las demandas. **Marx**, para explicar la luchas sociales del siglo **xix**, hacía una analogía con los agujeros de una topera: el topo salía a la superficie en los momentos de abierta conflictividad social —1830, 1848, 1871—, y cuando no era así, este se refugiaba en la topera, construyendo túneles para comunicarse y amoldarse a la evolución histórica, en la espera de un nuevo estallido social. Hoy esos túneles se han quedado obsoletos, al menos en parte, y los nuevos movimientos son subversivos en sí mismos, se parecen más a los anillos de una serpiente que surfean con agilidad y rapidez.

El alcance de sus demandas adopta con facilidad un carácter existencial que pone en cuestión la propia ecología del capitalismo y golpea con fuerza las propias contradicciones sistémicas:

«No somos mercancía en manos de banqueros y políticos»; «este sistema lo vamos a cambiar»; «si gobiernan los mercados no hay democracia». Gritos propios de lo que popularmente se estigmatiza como «antisistema». Queda por ver cuánto tiempo falta para que pasen de ser calificados como los «radicales antisistema». En cualquier caso, el encuentro de la gente reunida en la Puerta del Sol dista mucho de ser una masa estúpida y anónima, más bien se debe hablar de una multitud inteligente que no elimina la expresión singular de cada persona y potencia la pluralidad.

Nuestra vara de medir el éxito de estas movilizaciones debe basarse, por el momento, en la capacidad de influir en las políticas públicas. El movimiento por una vivienda digna consiguió sacar a debate el problema de la especulación y la dificultad al acceso a una vivienda. Su presión logró sonsacar al PSOE la renta básica de emancipación, al tiempo que nueve personas continúan a espera de juicio por las sentadas pacíficas de 2006.

Perspectivas de futuro

Decía un ejecutivo del *Wall Street Journal* que no creía en la democracia como garante de libertades, pero sí en el mercado. La democracia, afirmaba, pueden ser dos lobos y una oveja decidiendo qué cenan esa noche. Pero se olvida de que existen países donde el mercado no tiene ningún impedimento para implantarse en total ausencia de instituciones democráticas. Los movimientos como el del 15 de mayo, en cambio, ponen de manifiesto la insuperable contradicción entre capitalismo y democracia; entre la aspiración de la maximización de los beneficios de unos pocos frente al deseo de amplificar libertades de muchos. Hasta el momento, las movilizaciones del pasado domingo que reunieron a decenas de miles, como bien afirma el *Washington Post*, constituyen un acontecimiento; es decir, un punto de partida que abre la

ventana de lo posible, o parafraseando a el filósofo Slavoj Zizek, la política como el arte de lo imposible. Pero esa potencialidad no depende únicamente del ambiente, sino también de la capacidad estratégica de quienes componen las redes de movimiento. Del acontecimiento deben pasar al movimiento, y con él y con el tiempo a la construcción de instituciones autónomas con capacidad de permanencia en el tiempo que otorguen un sentido de comunidad al precariado y organicen sus demandas. Digamos, a modo de caricatura, que la generación precaria se encuentra políticamente como en los albores del movimiento obrero del siglo XIX, todavía se está encontrando a sí misma.

De querer persistir más allá del 22 de mayo, su tarea debe ir encaminada hacia la construcción de relatos e historias compartidas, mitos que transmitan emociones y generen sinergias, donde un amplio abanico de personas y sensibilidades se sientan útiles y se ilusionen en involucrarse por el mero hecho de hacerlo. Su principal obstáculo será el de superar el cinismo impregnado en una sociedad que considera como parte del sentido común no protestar. Al tiempo que escribo estas líneas, las multitudes de Sol quieren desmentir este estereotipo y parecen decididas a multiplicarse y a demostrar que la democracia y la libertad se defienden ejerciéndolas.

Jorge Moruno
en Kaos en la Red



El movimiento «Democracia real ya» y la hipocresía del establishment mediático

El artículo aplaude el surgimiento de movimientos como Democracia real ya que, con razón, denuncian aquellas políticas y a las instituciones políticas poco representativas de la voluntad popular que las impusieron a la población española.

Este artículo explica las causas de los movimientos de protesta contra las políticas públicas aprobadas por los *establishments* políticos y promovidas por los *establishments* mediáticos que han estado dañando el bienestar de las clases populares españolas. El artículo aplaude el surgimiento de movimientos como *Democracia real ya* que, con razón, denuncian aquellas políticas y a las instituciones políticas poco representativas de la voluntad popular que las impusieron a la población española. El artículo también denuncia la hipocresía del *establishment* mediático que en teoría intenta simpatizar con tales movimientos a la vez que ha estado promoviendo aquellas políticas y marginando alternativas propuestas por Attac y otras voces que apenas han tenido visibilidad en los mayores medios escritos, radiofónicos y televisivos del país.

En España hemos estado viendo estos últimos años una serie de políticas públicas que han dañado y continúan dañando muy seriamente el bienestar y la calidad de vida de las clases populares. Entre tales políticas destacan las que consisten en:

1. Facilitar que el empresariado pueda despedir al trabajador más fácilmente y pueda disminuir el salario de sus trabajadores (a fin, se nos dice, de hacer una España más competitiva), reduciendo además sus derechos laborales. La última voz en repetir este argumento ha sido la Canciller alemana Angela

Merkel, que ha indicado que el problema de España (junto con Grecia, Portugal e Irlanda) es que los trabajadores españoles (que supuestamente tienen excesivos derechos sociales y laborales) no trabajan y no producen suficiente. Tal dirigente, no solo de Alemania, sino también de la Unión Europea, ha dicho en voz alta lo que los *establishments* financieros (la banca), empresariales (la Gran Patronal), mediáticos (los grandes medios de información del país) y políticos (los equipos económicos de los dos grandes partidos mayoritarios, así como de los partidos de la derechas nacionalistas) españoles han estado pensando, diciendo, proponiendo y llevando a cabo a través de las políticas públicas aprobadas en las Cortes o en los Parlamentos Autónomos.

2. Reducir los salarios de los empleados públicos, congelar las pensiones y disminuir el gasto y empleo públicos, bajo el argumento de que el estado del bienestar es demasiado grande e hipertrofiado, dificultando la recuperación económica del país.
3. Reducir los servicios públicos, con descenso del gasto público por habitante en sanidad y educación y en otros servicios, con el consiguiente impacto negativo sobre la calidad de tales servicios, utilizados en su mayoría por las clases populares.
4. Privatizar tales servicios públicos, con el resultado de que la polarización existente (por clase social) de la sanidad y la educación se esté acentuando. La distancia del tiempo de visita al médico entre la sanidad privada (que atiende a las rentas superiores) y la pública (que atiende a las clases populares) se está alargando en perjuicio para las últimas.
5. Disminuir los derechos laborales y sociales, tales como el retraso de la edad de jubilación de 65 a 67 años con, además,

una considerable reducción de las ayudas a personas con dependencia, a las familias, a los jóvenes (en ayudas para el alquiler) y a otros grupos vulnerables.

6. Mantener una legislación y normativa que penaliza a las personas desahuciadas por no poder pagar las hipotecas (cuyo número está creciendo exponencialmente) a fin de proteger a la banca y a otras instituciones del capital financiero.
7. Reducir el crédito disponible a la ciudadanía y a los pequeños empresarios bajo el argumento de que hay que reducir el endeudamiento privado, política apoyada por el Estado, como afirma en las últimas declaraciones el Secretario de Estado de Economía, José Manuel Campa, en las que subraya la necesidad de reducir el crédito.
8. Promover políticas fiscales regresivas que benefician a las rentas superiores y a las rentas de capital, incrementando las desigualdades de renta en España (una de las más altas de la Unión Europea de los quince).
9. Continuar los recortes tributarios de las rentas superiores y de las rentas del capital que se han realizado en los últimos quince años, proponiéndose ahora en algunos gobiernos autonómicos, como el catalán, una mayor rebaja de tales tributos.

Tales políticas se han realizado con el supuesto de que eran necesarias para ayudar a España a salir de la recesión. Lo que mi amigo Noam Chomsky definiría como el aparato ideológico del *establishment*, es decir, los medios radiofónicos y televisivos de mayor difusión (tanto públicos como privados) se han movilizado para promover esta visión de que **no había otra alternativa: la presión de los mercados financieros exigía tales sacrificios**. El objetivo de esta campaña mediática era el de externalizar la causa de que tales políticas se estuvieran imponiendo a la población.

Era una causa externa al país. En estas condiciones, el debate político se centró en cómo realizar los recortes de derechos sociales y laborales, sin casi nunca incluir en el debate alternativas que expandieran en lugar de reducir tales derechos. Alternativas existentes para cada una de estas políticas fueron marginadas o excluidas de los foros, donde la sabiduría convencional se genera, reproduce y distribuye.

El porqué de las movilizaciones populares

Las políticas descritas en los párrafos anteriores, sin embargo, han llevado a grandes sectores de las clases populares a la calle. Las manifestaciones (ahora casi en bases diarias) que están ocurriendo a lo largo del territorio español (no siempre reportadas en los medios) por trabajadores y usuarios de los servicios públicos, así como por trabajadores de empresas con beneficios que están reduciendo plantilla, son una protesta a aquellas políticas. Y las manifestaciones del movimiento *Democracia real ya* son también un movimiento de denuncia por la falta de presencia de la voluntad popular en las instituciones representativas de la democracia española. Ninguna de las políticas enunciadas anteriormente goza del apoyo popular y sin embargo están siendo impuestas a la ciudadanía.

Es sorprendente que tales hechos hayan sorprendido al *establishment* mediático. Es indicador de la enorme distancia entre este y la calle, y su desconocimiento de lo que ocurre en nuestro país, el que aparezcan en tales medios artículos como el de Fernando Onega, que firma en *El espectador* (hay que suponer de la sociedad) que se muestra sorprendido por la aparición de tal movimiento («Primer intento de agrupar la indignación», *La Vanguardia*, 19.05.11) o el artículo en el mismo rotativo de Quim Monzó: «He aquí la *Spanish Revolution*», 20.05.11, que alcanza un

nivel de ignorancia insultante cuando presenta el surgimiento de tal movimiento como un acto de inmadurez de la juventud española. Otros articulistas han sido más favorables, aun conservando un tono condescendiente que es, además de irritante, ofensivo.

Pero lo que es muy importante y no se menciona es que tales manifestaciones, que son muy populares y gozan de gran simpatía entre las clases populares, muestran el fracaso del mensaje promovido por los medios de que NO HAY OTRA ALTERNATIVA. Tal mensaje está colapsando, mostrando su carácter meramente ideológico al servicio de los intereses del capital financiero y de la gran patronal tal como varios de nosotros hemos estado documentando. (Ver las publicaciones de Attac y las existentes en *Ganas de Escribir* y en www.vnavarro.org). Toda la evidencia científica mostraba y predecía que tales políticas empeorarían la situación económica y social del país, dificultando su recuperación. Los datos están ahí para verlos. Basta mirar la situación de los países a los cuales se les han impuesto tales políticas, como Grecia, Portugal, Irlanda y España, y ver que ninguno de ellos está saliendo de la crisis. Las políticas de austeridad que se han seguido han sido un fracaso rotundo. La evidencia es clara, cada una de las medidas citadas al principio del artículo estaban basadas en supuestos erróneos. Y así lo documentamos, siendo ignorados o marginados en los mayores medios del *establishment*. Es un signo más de incoherencia o hipocresía que en muchas tertulias de ayer y hoy en los mayores medios radiofónicos y televisivos se expresara gran simpatía por la movilización *Democracia real ya* (como *El Matí* de Catalunya Radio o *Els matins* de TV3), cuando tales fóruns han marginado completamente en sus tertulias a las voces que criticaban las políticas que han conducido a la situación actual.

Era, pues, predecible y aconsejable que la población se movilizara (ver «Rebélate», *Público*, 14.05.11, en www.vnavarro.org) para protestar por la situación actual, exigiendo alternativas factibles y reales que afectarían negativamente a los intereses del capital financiero y de la gran patronal (cuyos beneficios han continuado creciendo durante la crisis) y positivamente a los de las clases populares; medidas que serían altamente populares, como la nacionalización del crédito (con establecimiento de bancas públicas), la expansión del gasto y empleo público, así como el crecimiento de los salarios como medida de estímulo de la economía. (Ver el artículo de Juan Torres y Carlos Martínez, «15-M: Hartos de estafas y de impunidad»).

Tales protestas democráticas son también una denuncia no solo de las instituciones políticas, sino mediáticas, hecho completamente ignorado y desconocido por muchas editoriales (editorial de *La Vanguardia*, 19.05.11, firmado por José Antich) que no comprenden tales manifestaciones, interesados solo en su impacto, queriendo mostrar comprensión sin entender ni el mensaje ni lo que motiva a tales movimientos. Por lo demás, hay que ver el movimiento español pro-democracia no solo como parte del movimiento internacional de exigencia democrática, sino también como la exigencia de que se inicie una segunda transición en España que rompa con los enormes obstáculos institucionales que ahogan, frenan e imposibilitan el pleno desarrollo de la democracia española, en la que sea la ciudadanía y no los poderes fácticos los que gobiernen el país.

Vicenc Navarro

<http://www.vnavarro.org/?p=5658>



Todo un ejemplo de civismo

El movimiento *Democracia real* ya está dejando en ridículo a sus críticos y detractores. No es de extrañar que ciertos comentaristas de pago lo atribuyan a las maquinaciones de «alguien» (cree el ladrón que todos son de su condición), incapaces de concebir los resortes de la espontaneidad.

Y no es de extrañar tampoco que haya toda clase de observadores al acecho, con la actitud de quien busca un pelo en la sopa, a la caza individuos capaces de romper un escaparate, por ejemplo, o de frases hermosas pero incomprensibles para ciertos clientes políticos, frases del tipo «la imaginación al poder» (por si viene al caso utilizar la misma munición que se emplea contra la memoria del 68). El señor Quim Monzó nos explica que esto no es una revolución sino una acampada; Cristina Losada nos habla del Cacao Party, etcétera.

Sienta muy mal que Cayo Lara se haya presentado en la puerta del Sol, en lo que cualquiera puede ver la envidia de sus oponentes, atados en corto por sus expertos en imagen (no se imaginan a Zapatero ni a Rajoy bajando a la arena con tanta naturalidad).

Los espíritus habituados a ir sobre railes creen ver una falla en la pluralidad y en la amplitud de miras de los reunidos, en su diversidad y en su juventud. Nos hablan desdeñosamente de «los hijos del *zapping*» [sic!], y de paso pasan por alto el hecho de que el movimiento implica a personas de muy diversas edades.

Por mi parte, quiero resaltar que este movimiento nos está dando un ejemplo de civismo, tanto por su conducta como por sus debates y sus propuestas, de indudable riqueza. Ante este fenómeno, nuestra clase política contrae, lo quiera o no, una responsabilidad que, a mi entender, debería asumir con altura de miras y el saber hacer que ha perdido por el camino.

Es una suerte que nuestra Puerta del Sol no sea la plaza de Tahir, que ninguna plaza española sea como la egipcia. Es una suerte que aquí se hable de refinar nuestra democracia, no de echar abajo el sistema. **Es una suerte que este aviso llegue bajo esta forma, pacífica, dialogante y participativa, y no en forma de desbordamiento airado, ni siquiera en forma de cacerolada.** Es una suerte, pero, bien mirado, nos lo hemos ganado entre todos; no es cosa de estropearlo sino de estar a la altura de las circunstancias. Con ello quiero decir que la responsabilidad de que el movimiento en curso siga siendo cívico no depende solo de quienes participan en él directamente.

Manuel Penella Heller

www.manuelpenella.com

Filósofo y escritor; doctor en Filosofía y Letras (sección Filosofía) por la Universidad Autónoma de Madrid.

Autor de numerosos libros, el más reciente: *La causa contra Franco.*

Juicio al franquismo por crímenes contra la humanidad
(Editorial Planeta)



Punset a los indignados: «No paréis»

El exministro y divulgador científico Eduard Punset se sumó a una asamblea de los «indignados» de *Democracia real* ya en Oviedo y les dijo que, como hacía la Ruta de la Seda antiguamente, ofrecen «una nueva manera de pensar», por lo que les animó: «No paréis».

Punset ha estado en Oviedo ayer y hoy para participar en la reunión del jurado del Premio Príncipe de Asturias de Investigación Científica y Técnica de 2011.

Por la noche —como se ve en un vídeo difundido hoy por los «indignados»— se acercó a la plaza de La Escandalera donde decenas de personas acampan desde hacía ocho días y celebraban asambleas populares al anochecer.

«Muchas gracias a todos vosotros por mantener viva una esperanza que llevamos cultivando desde hace mucho tiempo», dijo Punset al tomar la palabra con el micrófono en la asamblea.

Y el exeurodiputado, de 74 años, continuó: «Siempre se lo digo a mis nietos, que hay muchas más preguntas que no tienen respuesta que preguntas con respuesta, y cuando no tenemos la respuesta lo que tendemos es a buscar respuestas conspirativas, de la CIA, de Zapatero o de Rajoy».

Luego comparó a las personas que se han sumado al movimiento de protesta de los «indignados» con la Ruta de la Seda, ya que Roma «intercambiaba» con Oriente «conocimientos, chismorreos, infecciones, genes», para crear en conjunto «una civilización nueva» y «una nueva manera de pensar».

«Y en eso estáis vosotros», les expuso Punset, para añadir que «gracias a internet y a las redes sociales tienen la “suerte” de que lo que antes tomaba mil años ahora toma mil días», aunque aun así, les advirtió de que «sí toma mil días de todas maneras».

Punset les explicó que estaba en Oviedo porque por su edad le convocan a participar en el jurado de muchos premios —«al del Príncipe de Asturias creo que se llama en esta ocasión»— y que habían discutido ayer «todo el día» sobre quién sería galardonado, aunque no lo podía desvelar porque tenía que guardar el secreto.

«Hemos elegido bien y no es algo incomprensible lo que hemos sugerido con el premio», les adelantó Punset a los «indignados» de la asamblea de Oviedo, respecto a que el Príncipe de Asturias haya recaído —como se dio a conocer este mediodía— en los neurólogos Joseph Altman, Arturo Álvarez-Buylla y Giacomo Rizzolatti, investigadores de la neurogénesis o regeneración neuronal.

En el Hotel de la Reconquista, tras la lectura del fallo, Punset explicó este mediodía a la prensa que él relacionaba el descubrimiento de que nacían neuronas nuevas en el cerebro de los adultos y que se podía cambiar lo que se piensa con la revuelta de los «indignados».

Según Punset los que protestan estos días en la calle piensan: «Lo que vemos no nos gusta del todo, nos gustaría cambiarlo, y la ciencia les está diciendo, “oiga, se puede cambiar el cerebro de la gente y por lo tanto se puede cambiar el mundo”».

Anoche Punset se despidió de la asamblea de *Democracia real* ya de Oviedo dando «mil gracias» y con una recomendación: «Pensad que hay mucha gente que se acuerda de vosotros aunque os parezca que estáis solos».

Oviedo, 25 de mayo de 2011

...Y los policías se volvieron colegas: ¡Se obró el Milagro!

¿Cómo sería vivir la Revolución? ¿Cómo sería vivir una Revolución en carne propia? Me lo he preguntado toda mi vida, porque yo siempre he sabido que viviría una revolución: por más reveses y hostias que me haya llevado en la vida, yo sabía que viviría la subversión TOTAL del orden establecido.

Pues vivir una Revolución es sentirte como en casa. Ni más ni menos. Es estar entre gente con la que te irías a vivir en comunidad y con quienes sabes que podrías montar un nuevo mundo. Vivir la Revolución es sentir un arsenal de emociones en pocos minutos, según vas viendo eslóganes en las pancartas autogestionadas (por hacer una coña con la jerga) y pronunciando los cánticos que se van improvisando.

Llegas a la Plaza y los policías te piden, con mucha amabilidad, que abras tu mochila. Al verla repleta de periódicos *Jaque Mate* (he repartido 400 que he reunido de aquí y allí), el poli me hace una media broma diciendo si son «para que acaben en el suelo». Me pongo muy digno con mi bebé querido y le respondo enseñándole el contenido del periódico, hablándole del 11-S y ofreciéndole un periódico (si llevara bolsillos). En todo momento se muestran encantadores. Está claro que se identifican con lo que está pasando. (El discurso de la glorieta del Club Bilderberg en Sitges ha surtido efecto.)

El nivel de creatividad que se ve y se siente en la Puerta del SOL es el que siempre soñé que viviría al comienzo de la Era de Acuario. La expresión de la rabia y la indignación (pero también la esperanza y la poesía) que aquí se ve y se siente a través de pancartas te transporta hasta los sentimientos más profundos que

en esta loca sociedad donde no nos mirábamos a los ojos guardábamos escondidos.

Sí, la gente sabía, pero estaba esperando el momento.

Aunque iréis viendo una pequeña exposición a continuación, las fotos os dirán mucho sobre esos sentimientos que afloran a la superficie.

Te encuentras desde la pura rabia del «Estoy hasta la polla» o «Lo llaman democracia y es una puta mierda» a la diatriba justiciera de «Pena de muerte para los banqueros ladrones». Te encuentras la gracia de «los cuatro estados: sólido, líquido, gaseoso y POLICIAL» o el cartel mejorado de «Malditos bastardos» a la sublime poesía femenina de estos dos que casi han hecho que se me saltaran las lágrimas, «Mi libertad empieza con la tuya: construyámosla juntos», «El miedo es la última barrera: Atravesémosla».

Ahora que ya se ha definido una exigencia (reformular la Ley Electoral), el campamento se ha asentado y las perspectivas para el fin de semana son de que se desborde de gente. Sabiendo que tienen alojamiento gratis, los vuelos de *Ryanair* se van a llenar de revolucionarios de fin de semana que van a volver a sus países con las cosas más claras. De ahí el eslogan que sustituyó al de *L'Oreal* de Paz Vega (yo creo que todos estábamos pensando que había que profanarlo) de *People of Europe, Rise Up* (Gentes de Europa, levantaos). Hay gente aquí que sabe que la Revolución será Mundial o no será, que la batalla es contra el Nuevo Orden Mundial sionista.

Hay mucha gente que lee esta página (y otras de este tipo) acampados. Me he encontrado con más de una veintena por aquí. He visto hasta una pancarta sobre los Iluminatis (la foto no ha quedado muy bien). Y dentro del recorrido ocurren cosas graciosas, muchas cosas graciosas. Te estás todo el rato riendo. Esto es una fiesta, PERO CON SENTIDO.

Resulta que quedo con los viajeros galácticos para hablar de los últimos flecos sobre los viajes a los *crop circles* y el documental sobre la Libertad que voy a empezar a rodar con Bea, y nos salimos un rato, cansados de estar de pie, cuando veo que Kike se encuentra a un amigo de hace veinte años y luego me doy cuenta de que está con el Oso, un entrañable trancero psiconauta con el que viví la toma de ayahuasca del año pasado (¡solo ha pasado un año!). Resulta que la conversación deriva por el lado de la alquimia y empiezo a contar la historia de los alquimistas cristianos que me contó mi informante a la vuelta de Chipre y, de repente, al amigo de Kike le oigo decir algo de «Rafapal». «¿Me conocerá?», me conoce tanta gente que ya uno no sabe. Como el tío insiste de algo de «la prima de Rafapal», el Oso le dice, ya en voz alta:

—Pero si Rafapal es este.

—Ah, es que yo escuchaba la historia y me sonaba a una de Rafapal.

—Claro, pero nunca me habías visto la cara —le digo.

—No, no, si ni siquiera he entrado nunca en tu página, pero mis amigos siempre están contando las historias de tu página y por eso... esa historia me ha sonado a una de Rafapal. Por eso he dicho lo de la «prima de Rafapal».

Nos desternillamos de la risa. (En el plano personal, el viaje a la India ha hecho que la barrera de la cercanía de la gente, que desde hace un año y medio me para por la calle, haya caído. Estar en la India, con tanta gente encima, que no guarda distancias, ha obrado el milagro y ya no me siento incómodo ante la gente que me saluda como si me conociera de toda la vida. Yo sé que lo sentí así.) En realidad, esa fue una de las razones por las que me fui a la India: liberarme de esa barrera.

Después, hablo con el Oso de la decepción en las filas anarquistas (en las que milita) por el éxito de la concentración frente a su fracaso tras más de treinta años intentándolo. Le cuento de un conocido *blog* conspiranoico de izquierdas que ha escrito un durísimo artículo contra el movimiento, dudando de él precisamente por su éxito repentino. La izquierda tradicional arde de envidia y de asombro ante el éxito de una propuesta gestada durante meses. «¿En qué nos hemos equivocado?», me pregunta el Oso. Muy fácil, le contesto: «en que esto es un movimiento no excluyente, que une a derecha e izquierda y en el sentido del humor. La gente de izquierda, con sus rígidas estructuras, carece de él y no deja sitio a la creatividad personal. Aquí hay Arte a raudales».

Luego, damos la última vuelta para sacar fotos a las fantásticas pancartas y me encuentro con otros tres lectores de mi página con los que debatimos acerca de la geopolítica del momento y cómo darle un punto «más para arriba». Aunque su aspecto es el de jóvenes militantes izquierdistas, Queco y sus colegas están superpuestos en la conspiranoia (muestra de que mis noticias han entrado en el corazón de los activistas) y por eso hablamos de contar el tema del dinero-deuda. Me cuentan la irrupción de las feministas con su discurso separador y bélico-sexual y la reacción que ha causado entre algunos asistentes. Me preguntan por el OM que cantamos el pasado sábado, se lo cuento y proponen hacer uno mañana con la gente que hoy se ha juntado.

¡Ojo, espirituales! ¡¡La gente que aquí se ha reunido tiene el punto de la consciencia!!

Al salir de la plaza, los policías nos despiden como si estuviéramos todos en una película de Walt Disney. El Milagro se ha obrado.

Esta es la Revolución que siempre soñé vivir. Vuelvo a Amar a la Gente.

Rapafal

<http://www.rafapal.com>

Escritor, viajero y periodista.

Artífice del periódico de contrainformación *El Jaque Mate*.

Autor del libro: *Cómo nos robaron la salud, el dinero, el amor... y el tiempo* (Mandala ediciones)



Carta de José Luis Sampedro para todos los que queremos una Democracia real

Queridos amigos:

Ante la imposibilidad de asistir a vuestra convocatoria, deseo con estas líneas manifestar mi adhesión a la iniciativa ¡Democracia real ya! Naturalmente interpretando la palabra «real» como adjetivo referido a realidad y no a realeza.

Hace unos meses me uní a Stéphan Hessel prologando su panfleto *¡Indignaos!* Era un llamamiento a no aceptar sin más la tiranía del poder financiero y el abandono de los valores que encarnaba nuestra civilización (Europa). Poco después, Rosa María Artal tomó el relevo y bajo el título *Reacciona* nos invitó a unos cuantos estudiosos a profundizar en las razones para actuar frente a la crisis económica, política y social del sistema.

Ahora es vuestro turno, mucho más importante. Me ilusiona ver que los receptores del mensaje, muy certeramente, habéis comprendido que no basta con indignarse, que es necesario convertir la indignación en resistencia y dar un paso más. El momento histórico impone la acción, la movilización, la protesta, la rebelión pacífica. El llamamiento a indignarse no debe quedarse en un *best-seller* fácilmente digerible por el sistema, y así lo estáis demostrando con esta convocatoria.

Por eso me adhiero a vuestras reivindicaciones, hago mío el manifiesto, me solidarizo y deseo un clamoroso 15-M. Pero, sobre todo, os animo a avanzar en la lucha hacia una vida más humana. Los medios oficiales no se van a volcar con vosotros y encontraréis muchos obstáculos en el camino, pero está en juego vuestro futuro. El 15 de mayo ha de ser algo más que un oasis en el desierto; ha de ser el inicio de una ardua lucha hasta lograr que, efectivamente, ni seamos ni nos tomen por «mercancía en manos

de políticos y banqueros». Digamos NO a la tiranía financiera y sus consecuencias devastadoras.

José Luis Sampedro

Escritor, humanista y economista,
autor de numerosos libros, ensayos y novelas.

Sampedro es, por su sobresaliente trayectoria literaria y por su pensamiento comprometido con los problemas de su tiempo, un referente intelectual y moral de primer orden en la España de la segunda mitad del siglo xx.



El Movimiento 15 de mayo. Hacia un nuevo proyecto político para el siglo xxi

Si nos detenemos en un movimiento de protesta desapareceremos como el mayo del 68. Si nos convertimos en partido haremos el juego al sistema. Pero si construimos una nueva estructura política, VENCEREMOS.

Como reflexión y análisis de lo acontecido, puedo decir que no vamos para nada mal encaminados, le hemos dicho a los dos grandes partidos denominados de izquierdas (pero que en la práctica no lo son), que estamos aquí, que ya hemos dicho BASTA y que no vamos a esperar diez, veinte o treinta años como pedía el vice-ministro de economía para que podamos ver «brotes verdes» (no de esos que más de un político se fuma para ver la realidad tan maravillosa con la que buscan contagiarnos).

El movimiento del 68 fracasó, sus líderes y gente que lo defendieron se vendieron al sistema, hoy vemos cómo Clinton, o el exministro exterior alemán claudicaron vendiendo los valores con los cuales lucharon y que ese movimiento se esfumó en el aire sin hacer el mínimo daño o reforma al sistema capitalista.

Nuestro Movimiento empezado en España es diferente, pero su repercusión será más fuerte que la del mayo del 68. Estamos haciendo Historia y tenemos que creérsenoslo.

Estamos inmersos en un proceso revolucionario cívico. Estas elecciones han sido una muestra de poder de nuestro Movimiento hacia los partidos de la izquierda oficial que para nada cuentan con nosotros, el próximo paso será demostrar nuestra fuerza al sistema por medio de medidas que lleven a este Movimiento a convertirse de grupo de presión a movimiento político, no por medio de crear un partido sino de construir órganos democráticos paralelos a los que tenemos.

Hoy todos debemos expandir las Asambleas, que cada ciudad, cada pueblo, cada barrio tenga su Asamblea, pero también la calle debe ser nuestra, de ahí que por medio de mesas informativas debemos ocuparla, ya que nuestra misión es informar y concienciar a una sociedad aborregada por los medios de comunicación.

El trabajo deberá enfocarse en lo local, por medio de medidas encaminadas a mejorar nuestro entorno más próximo y también por medio de apoyar medidas como manifestaciones o referéndums a nivel nacional.

Tenemos dos frentes abiertos, uno nacional y otro local, y el órgano soberano debe ser la Asamblea.

Construir una red de redes de Asambleas a lo largo del país es un proyecto que necesita tiempo, pero es posible, el Movimiento crecerá y crecerá por medio de la concienciación ciudadana. Una vez construida la red de Asambleas y una vez que la cultura asamblearia y de democracia directa esté inculcada en la mayoría de los españoles podemos aspirar a proyectar nuestras demandas por medio de la toma del poder político local y nacional, no por medio de un partido, ya que el partido hace parte del pasado, el partido es una estructura elitista, vertical, su naturaleza es antidemocrática.

El reto al cual nos enfrentamos por medio de la disciplina y la concienciación ciudadana es el de construir una nueva estructura política, que nos representen en las elecciones pero que sea más fuerte y poderosa que los partidos políticos.

Las Asambleas, junto a una cultura social y democrática, pueden hacer emerger una nueva forma de hacer política, de entenderla y de sentirla más profunda que la de hoy.

El cambio en Islandia se ha producido también gracias a que un partido de izquierdas apoyó a su movimiento y las demandas

democráticas de sus ciudadanos se encauzaron por los caminos naturales de ese sistema político.

Pero la situación en nuestro país es diferente, los partidos interiormente tienen cultura democrática y asamblearia, dentro de los partidos no existen reglas democráticas que permitan emerger unos dirigentes políticos que no se conviertan en una clase-casta.

El paso más decisivo de este movimiento es la consolidación de las asambleas en todos los puntos del país, solo así podemos aspirar a un cambio real y asentar las bases de la toma del poder político de las clases de progresos y aquellos que el sistema no ha permitido mejorar, manteniéndolo todos en un clima de precariedad laboral y de baja calidad de vida (depresión, estrés, inseguridad, etc.) por medio de no hacer mover el ascensor social y por medio de políticas cada vez más regresivas que no permiten una justa distribución de riquezas que sirva de mejora para todos.

La emergencia de una nueva estructura interna política dentro del movimiento, donde se potencie la participación, la integración social y política de los ciudadanos para crear una nueva mayoría que permita en las próximas elecciones ser millones de personas dispuestas a cambiar el país, en la calle, en las escuelas, en los centros de trabajo, en las asociaciones vecinales, en todo el aparato del Estado.

Nuestro Movimiento debe aspirar a la toma del poder político de forma democrática y por medio del sistema del voto actual, todos unidos, todos a una, superaremos este bache histórico y superaremos este proceso de transición en nuestro país falso, que ha sido una consecución del anterior régimen dictatorial.

Nos enfrentamos a la gran mayoría de las personas que están domesticadas por el sistema y por el capital por medio de los medios de comunicación y los centros educativos.

Antes que la toma del poder político debemos conquistar la cultura, socializarla, llenarla de valores y contenidos sociales, democráticos y humanos, solo así podremos aspirar a un cambio profundo, fuerte y no artificial.

En esta segunda fase, lo más importante es la expansión de las Asambleas en toda las ciudades, pueblos y barrios, y así también en la calle, que comiencen a aparecer mesas informativas para concienciar a los ciudadanos.

La fuerza nuestra es que estamos creando una nueva cultura, que servirá de base a una nueva estructura política que nos permita la conquista del poder político como en Islandia para conseguir nuestros objetivos, pero, no lo olvidemos, si creamos un nuevo partido iremos al fracaso, si nos mantenemos como movimiento de protesta, iremos al fracaso, pero si damos un paso atrevido, que nadie lo ha dado aún, y entre todos construimos esa estructura Asamblearia, horizontal, no jerarquizada, cercana al ciudadano, limpia y donde exista una profunda y fuerte participación (necesario para evitar el sectarismo y los grupos e individuos que aspiran a su interés personal por encima del general), entonces alcanzaremos el éxito, ya que en un futuro podemos aspirar a que nuestras Asambleas elijan a nuestros representantes rompiendo así el círculo vicioso que suponen los partidos políticos, ya que su naturaleza es oscura, negativa y antidemocrática.

¿Existe una nueva alternativa? Así es, y lo estamos viendo día a día, la democracia Asamblearia como estructura política del movimiento 15 de mayo, una nueva estructura que podrá enterrar a los partidos políticos y reforzar la democracia y la libertad en nuestro país y por fin aspirar a una nueva sociedad, más humana, más social y más respetuosa con el medio ambiente, alejada de los cánones del capitalismo actual, generador de pobreza

y destructor de nuestro futuro y atomizador de la sociedad y de los hombres.

El futuro es nuestro y hoy solo la palabra UNIDAD debe servir de cohesionador del movimiento, porque el enemigo busca la discordia y la división, nuestro espíritu deber ser el de la UNIDAD y el de la TENACIDAD...

Marco Terranova Tenorio

Licenciado en Ciencias Políticas UNED
y autor de *Barbarie o estado de pueblos*.

Trabajador precario
y miembro del movimiento
revolucionario cívico 15 de mayo.



Sobre el 15-M

En los últimos días estamos asistiendo a **una movilización social sin precedentes cercanos en el tiempo**, donde el principal protagonismo lo llevan los jóvenes; una movilización justa y necesaria que denuncia algunas de las miserias del sistema que padecemos: bipartidismo, los mercados, la Ley Electoral, corrupción, especulación, capitalismo salvaje, educación y servicios tradicionalmente públicos siendo mercantilizados... la lista es muy larga.

Comprendemos la tabla de reivindicaciones de *Democracia real ya* como un **programa de mínimos** que en líneas generales es asumible por amplias capas de la población y la juventud en el actual marco socioeconómico y político. En cualquier caso, cada manifestante, cada «indignad@» acude con sus reivindicaciones particulares que hacen del movimiento un ente dispar y que habrá de ir aclarándose según se consolide el mismo si quiere sobrevivir en el tiempo. A nuestro parecer, las reivindicaciones son un paso en la dirección acertada, pero un paso en el largo camino a recorrer.

Consideramos que **la revolución no será una revolución de laboratorio**. El caldo de cultivo para que la gente estallase estaba listo desde hacía tiempo, y los canales de difusión de la convocatoria o la forma que ha ido tomando la demanda pueden sorprender por su ruptura de viejos paradigmas. Es difícil barajar cuál es la intensidad y profundidad del movimiento juvenil por el cambio ahora mismo, y también es complicado saber por qué derroteros marchará. **Los próximos días son una prueba de fuego**, especialmente «el día de reflexión»: La decisión de la Junta Electoral es clara y el movimiento tiene su mayor desafío ahora. El llamado día de reflexión es sagrado para la clase política: ninguna concentración será autorizada, ninguna expresión que cuestio-

ne el modelo del PP-PSOE. Esta es su democracia, y obrando en consecuencia tenemos que darles su merecida respuesta. Si bien es cierto que los medios de comunicación han dado mucha relevancia a las manifestaciones y acampadas, especialmente a la de Puerta del Sol en Madrid, la línea general está siendo la de criticar, minusvalorar y atacar al movimiento. Los políticos y empresarios, que efectivamente no se están enterando de nada, no saben si pescar en aguas revueltas haciendo guiños a los manifestantes o declararlos non-gratos. La cuestión les sobrepasa y **empiezan a estar incómodos** ante un descrédito social en aumento.

Desde una perspectiva de clase queremos aportar nuestra opinión sobre el movimiento. Consideramos que las reivindicaciones no pueden ser asumidas por «apolíticos» o «conservadores» como algunos manifiestos leídos dicen: el movimiento es **claramente político y transformador**. Tampoco estamos de acuerdo con la gala que hacen algunos de los participantes de rechazar todo partido o sindicato; las herramientas que tiene el pueblo son muchas y cada una tiene su validez; la organización es necesaria y no puede ser sustituida por el mensaje de «simplemente somos la ciudadanía». Desprestigiar a otros grupos, partidos, sindicatos, etc., que siempre han apostado por acabar con este sistema podrido es una irresponsabilidad. También lo es el extremo pacifismo de algunas de las personas organizadoras y su invitación a «denunciar a los violentos, aunque sean manifestantes». Si queremos algo que vaya más allá de hacer sentir nuestra presencia, es imprescindible actuar: las formas son múltiples, pero cualquier cambio que sea estructural —y no un simple maquillaje— conllevará dialéctica. Por otra parte, no debemos caer en el error de considerar que todo lo que no sea una propuesta revolucionaria de máximos (como reivindicar el socialismo, por ejemplo) es mero reformismo y no

sirve para nada. La obligación de cada revolucionario es **aportar su modesta experiencia** para que las convocatorias crezcan y no deriven en sentadas descafeinadas y quejas con fundamento pero sin pensamiento crítico detrás. En nuestras aportaciones **tenemos que ser humildes**, pero también firmes.

Desde Yesca, la juventud castellana y revolucionaria apoyamos las concentraciones y manifestaciones en contra del sistema político actual que se produzcan en Castilla. Como ciudadanos y ciudadanas, pero también como colectivo político, revolucionario, de clase y combativo, **tenemos mucho que contribuir y también mucho que aprender.**

Yesca



Palabras en Sol el 15 de mayo

He intentado reconstruir aquí, sobre la base de mis apuntes, lo que dije en la Puerta del Sol madrileña el domingo 15, al final de la multitudinaria manifestación que convocó la plataforma *Democracia real ya*. Tiempo habrá para valorar —a mí me cuesta trabajo— qué es lo que está ocurriendo estos días. Me contento ahora con llamar la atención sobre una discreta experiencia personal que algo nos dice —creo— de la zozobra con la que los medios de comunicación del sistema han asumido la revuelta de tantos jóvenes.

En las jornadas sucesivas al día 15 recibí un buen puñado de llamadas de esos medios de comunicación. Algunas procedían, por cierto, de emisoras de radio y de periódicos que de manera activa y descortés me habían puesto en la calle en su momento. Me pareció evidente que los profesionales correspondientes andaban desesperados buscando alguna cara que ponerle al movimiento que, fundamentalmente articulado por jóvenes, empezaba a tomar la calle. En todos los casos —ya tendré tiempo de cambiar, si procede, de conducta— me negué a hacer declaración alguna y en todos sugerí que entrevistasen a los organizadores de las manifestaciones y, más aún, a los propios manifestantes. En una de esas conversaciones, mi interlocutor insistió en su demanda y me preguntó expresamente si no habría algún otro profesor universitario que pudiera poner su cara. Al parecer, y a los ojos de algunos, para explicar lo que está sucediendo es inevitable echar mano de las sesudas explicaciones que proporcionamos los profesores de universidad, como si la gente de a pie no supiera expresarse con claridad y contundencia. Menos mal que hay algún profesional que se salva. Ayer, y de nuevo en la Puerta del Sol, un periodista me dijo que los jóvenes a los que había entrevistado

hablaban mucho mejor que Tomás Gómez y —me da el palpito— que la propia señora De Cospedal.

Antes de colocar mi texto, me permito agregar una última observación: no solo debemos estar sobre aviso ante lo que hacen los medios —para cuándo una activa campaña de denuncia de lo que supone esa genuina plaga contemporánea que son los tertulianos—. También debemos guardar las distancias con respecto a lo que dicen y se aprestan a hacer muchas gentes de la izquierda de siempre que, bien intencionadas, se proponen encauzar unos movimientos que en último término no comprenden y miran con desdén. Ahí van, en cualquier caso, mis palabras del día 15.

Quienes estamos aquí somos, a buen seguro, personas muy distintas. Llevamos en la cabeza proyectos e ideales diferentes. Han conseguido, sin embargo, que nos pongamos de acuerdo en un puñado de ideas básicas. Las intento resumir de manera muy rápida.

Primera: Lo llaman democracia y no lo es. Las principales instituciones y, con ellas, los principales partidos han conseguido demostrar su capacidad para funcionar al margen del ruido molesto que emite la población. Los dos partidos más importantes, en singular, escenifican desde tiempo atrás una confrontación aparentemente severa que esconde una fundamental comunidad de ideas. Uno y otro mantienen en sus filas, por cierto, a personas de más que dudosa moralidad. No es difícil adivinar lo que hay por detrás: en los hechos son formidables corporaciones económico-financieras las que dictan la mayoría de las reglas del juego.

Segunda: Somos víctimas con frecuencia de grandes cifras que se nos imponen. En mayo de 2010, por proponer un ejemplo, la Unión Europea exigió del Gobierno español que redujese en 15 000 millones de euros el gasto público. Nadie sabe a ciencia cierta qué son 15 000 millones de euros.

Para comprenderlo no está de más que asumamos una rápida comparación con otras cifras. Unos años atrás, ese Gobierno español que acabo de mencionar destinó en inicio 9000 millones de euros al saneamiento de una única caja de ahorros, la de Castilla-La Mancha, que se hallaba al borde de la quiebra; estoy hablando de una cifra que se acercaba a las dos terceras partes de la de la exigida en recortes por la Unión Europea. Durante dos años fiscales consecutivos, ese mismo Gobierno obsequió con 400 euros a todos los que hacemos una declaración de la renta. A todos, dicho sea de paso, por igual: lo mismo recibió el señor Botín que el ciudadano más pobre. Según una estimación, ese regalo se llevó, en cada uno de esos años, 10 000 millones de euros. Estoy hablando del mismo Gobierno que se autotitula socialista, que no dudó en suprimir un impuesto, el del patrimonio, que por lógica grava ante todo a los ricos, reduciendo sensiblemente la recaudación, mientras incrementaba en cambio otro, el IVA, que castiga a los pobres. El mismo Gobierno, en fin, que apenas hace nada para luchar contra el fraude fiscal y que mantiene la legislación más laxa de la Unión Europea en lo que hace a evasión de capitales y paraísos fiscales.

Tercera: Si hay un dios que adoran políticos, economistas y muchos sindicalistas, ese dios es el de la competitividad. Cualquier persona con dos dedos de frente sabe, sin embargo, en qué se han traducido, para la mayoría de quienes están aquí, las formidables ganancias obtenidas en los últimos años en materia de competitividad: salarios cada vez más bajos, jornadas laborales cada vez más prolongadas, derechos sociales que retroceden, precariedad por todas partes.

No es difícil identificar a las víctimas de tanta miseria. La primera la aportan los jóvenes, que engrosan masivamente nuestro

ejército de reserva de desempleados. Si no hubiera muchas tragedias por detrás, tendría su gracia glosar esa deriva terminológica que hace media docena de años nos invitaba a hablar de mileuristas para retratar una delicada situación, hoy nos invita a hacerlo de quinientoseuristas, y pasado mañana, las cosas como van, nos obligará a referirnos a los trescientoseuristas. La segunda víctima son las mujeres, de siempre peor pagadas y condenadas a ocupar los escalones inferiores de la pirámide productiva, a más de verse obligadas a cargar con el grueso del trabajo doméstico. Una tercera víctima son los olvidados de siempre, los ancianos, ignorados en particular por esos dos maravillosos sindicatos, Comisiones y UGT, siempre dispuestos a firmar lo infirmable. No quiero olvidar, en cuarto y último lugar, a nuestros amigos inmigrantes, convertidos, según las coyunturas, en mercancía de quita y pon. Estoy hablando, al fin y al cabo, de una escueta minoría de la población: jóvenes, mujeres, ancianos e inmigrantes.

Cuarta. No quiero dejar en el olvido los derechos de las generaciones venideras y, con ellos, los de las demás especies que nos acompañan en el planeta Tierra. Lo digo porque en este país en el que estamos hace mucho tiempo que confundimos crecimiento y consumo, por un lado, con felicidad y bienestar, por el otro. Hablo del mismo país que ha permitido orgulloso que su huella ecológica se acrecentase espectacularmente, con efecto principal en la ruptura de precarios equilibrios medioambientales. Ahí están, para testimoniarlo, la idolatría del automóvil y de su cultura, esos maravillosos trenes de alta velocidad que permiten que los ricos se muevan con rapidez mientras se deterioran las posibilidades al alcance de las clases populares, los castigos, acaso irreversibles, que han padecido nuestras costas o, para dejarlo ahí, la dramática desaparición de la vida rural. Nada retrata mejor dónde estamos

que el hecho de que España se encuentre en el furgón de cola de la Unión Europea en lo que se refiere a la lucha contra el cambio climático, con un Gobierno que alienta la impresentable compra de cuotas de contaminación en países pobres que no están en condiciones de agotar las suyas.

Quinta: Entre las reivindicaciones que plantea la plataforma que promueve estas manifestaciones y concentraciones hay una expresa relativa a la urgencia de reducir el gasto militar. Me parece tanto más pertinente cuanto que en los últimos años hemos tenido la oportunidad de comprobar cómo nuestros diferentes gobernantes rebajaban de manera muy sensible la ayuda al desarrollo. Nunca lo subrayaremos de manera suficiente: el momento más tétrico de nuestra crisis dibuja un escenario claramente preferible al momento más airoso de la situación de la mayoría de los países del Sur.

Vuelvo, con todo, a lo del gasto militar. Este último, visiblemente ocultado tras numerosas partidas, responde a dos grandes objetivos. El primero no es otro que mantener a España en el núcleo de los países poderosos, con los deberes consiguientes en materia de apoyo a esas genuinas guerras de rapiña global que lideran los Estados Unidos. El segundo se vincula con el desigño de preservar un apoyo franco a lo que hacen tantas empresas españolas en el exterior. ¿Alguien ha tenido noticia de que algún portavoz del Partido Socialista o del Partido Popular se haya atrevido a criticar, siquiera solo sea livianamente, las violaciones de derechos humanos básicos de las que son responsables empresas españolas en Colombia como en Ecuador, en Perú como en Bolivia, en Argentina como en Brasil?

Acabo. Me gustaría en estas horas tener un recuerdo para alguien que nos ha dejado en Madrid el martes pasado. Hablo de Ramón Fernández Durán, que iluminó nuestro conocimiento en

lo que respecta a las miserias del capitalismo global y nos puso sobre aviso ante lo que nos espera de la mano de esa genuina edad de las tinieblas en la que, si no lo remediamos, nos adentramos a marchas forzadas. No se me ocurre mejor manera de hacerlo que la que me invita a rescatar una frase que ha repetido muchas veces mi amigo José Luis Sampedro, de quien escucharemos, por cierto, un saludo dentro de unos minutos. La frase en cuestión, que creo refleja bien a las claras nuestra intención de esta tarde, la pronunció Martin Luther King, el muñidor principal del movimiento de derechos civiles en los Estados Unidos de cincuenta años atrás. Dice así: «Cuando reflexionemos sobre nuestro siglo, lo que nos parecerá más grave no serán las fechorías de los malvados, sino el escandaloso silencio de las buenas personas». Muchas gracias por haberme escuchado.

Carlos Taibo

Escritor, editor y profesor en la Universidad Autónoma de Madrid.
Autor de numerosos libros, entre otros, *El decrecimiento explicado con sencillez* (Editorial La Catarata)



Entrevista a Eduardo Galeano. Acampada bcn

Entrevista a Eduardo Galeano, que ha estat present a l'assemblea de l'Acampadabcn el 23 de maig de 2011: <http://blip.tv/acampadabcn/entrevista-a-eduardo-galeano-5202842>



capítulo 4

Noticias y prensa

Los «indignados» griegos toman la plaza Sintagma para protestar en contra de los recortes

Al menos **7000 personas**, según la Policía, se han reunido este miércoles de forma pacífica en la **plaza Sintagma** (Constitución) de Atenas, en respuesta a una llamada de «los indignados» griegos para protestar contra las medidas de austeridad del Gobierno.

La concentración en la plaza frente al Parlamento griego ha empezado a las 17.00 hora española, tras la **convocatoria a través de redes sociales** como *Facebook* efectuada por los «indignados», que siguen el modelo de los manifestantes que han acampado en plazas españolas.

Gritos indignados

«¡Que se vayan!, ¡que se vayan!», cantan los manifestantes, a quienes se ha pedido que acudan con una camisa blanca, mientras hacen sonar pitos y tambores.

«¡Ladrones, ladrones!», se escucha gritar a varios grupos que dirigen su ira contra los políticos, mientras otros entonan el himno nacional.

Es la primera vez que una iniciativa apartidista convocada por internet reúne a tantas personas, después de que la crisis económica haya llevado al país al borde de la quiebra.

Las imágenes de la manifestación en Atenas se transmiten en directo por la página web del canal *Skai*, mientras que protestas similares se registran también en **Salónica y Patras**.

Entre los manifestantes puede verse una **pancarta escrita en castellano** y con los colores de la bandera española: «Estamos despiertos ¿Qué hora es? Ya es hora de que se vayan».

Los congregados también piden que los parlamentarios se acerquen a las ventanas del Parlamento, mientras gritan «¡vergüenza!».

Otra pancarta lleva como lema unos versos del escritor Nikos Kazantzakis: «**NO creo en nada, no espero nada**. Soy libre».

La policía sigue las protestas sin intervenir y, de momento, no se han registrado actos de violencia.

Medidas de austeridad

La protesta se produce el mismo día que ha llegado a Atenas un equipo de expertos de la Unión Europea y el Fondo Monetario Internacional (FMI) para **examinar el nuevo programa de privatizaciones** y medidas de austeridad con el que Grecia pretende reducir su déficit y sortear la quiebra.

Los inspectores han mantenido una reunión con el ministro griego de Finanzas, Yorgos Papaconstantínu, para revisar el programa de privatizaciones y reestructuración de activos estatales con el que **se busca recaudar 50 000 millones de euros** hasta 2015 y reducir en 20 puntos la deuda, que alcanza ya el 153% del Producto Interior Bruto (PIB).

Los expertos también revisarán hasta el 6 de junio las **medidas de austeridad**, por 28 000 millones de euros, que incluyen mayores recortes de pensiones y jubilaciones, más impuestos y la fusión o el cierre de diversos organismos estatales para reducir la burocracia en una cuarta parte en relación a 2009.

De las conclusiones de los expertos depende si llega a Atenas el quinto tramo —de 12 000 millones de euros— de un crédito internacional de 110 000 millones de euros de la eurozona y el FMI.

RTVE.es / EFE 25.05.2011 - 19:29 h



«¿Con esos pantalones de maricón cómo vas a encontrar trabajo?»

Uno de los diecinueve detenidos en la madrileña Comisaría de Moratalaz el día de las manifestaciones del 15 de mayo narra sus treinta y seis horas de vejaciones y abuso policial.

Marcos Rebollo es **periodista y profesor**. Tiene treinta y cinco años. Nació en Santander y vive en Madrid. El pasado **15 de mayo** se sumó a los **miles de manifestantes que exigían en la capital un cambio de rumbo económico y político de nuestro país**. Eran —y son, porque muchos de ellos siguen en la calle— manifestantes de **izquierdas**. Sin embargo, Marcos no volvió a casa aquella noche. Durmió en una celda de la Brigada de Información de la **Comisaría de Moratalaz**. Fue detenido, junto con otros dieciocho mayores de edad (dos chicas, dieciséis chicos), minutos antes de llegar a su domicilio. «Ya había terminado la *mani* y me dirigía a casa. Andaba por calle Carretas [céntrica vía de Madrid] y se empezó a liar: **me tropecé con un contenedor ardiendo, bomberos, antidisturbios...** Me iba a volver, pero entonces vi a un policía golpear a un chico con una bandera de la CNT. Le dije: “Bestia. ¡No le pegues!”». Y ahí estuvo su *delito*. Según afirma, escasos treinta segundos después, **dos policías secretas, uno de ellos con la cara tapada** haciéndose pasar por manifestante, se abalanzaron sobre él. Lo tiraron al suelo y lo llevaron a un coche. «Cuando ya estaba atado me dijeron que eran policías», anota Marcos. Durante el trayecto hacia la comisaría, **la cabeza de Marcos fue repiqueteando en el cristal que separa a los policías nacionales de los detenidos**. «Llevaba las manos atadas e íbamos muy rápido», cuenta el entonces arrestado.

Continúa: «Una vez en Moratalaz, nos obligaron a **sentarnos de cara a la pared**. Si girábamos la cabeza o los mirábamos a

la cara, nos daban una colleja. A mí me cayó una. Nos pidieron un teléfono y el nombre de una persona con quien quisiéramos contactar. Pasadas dos horas, y todavía sentados en los pasillos de cara a la pared, pregunté que cuándo podría llamar. **Los policías rieron a carcajadas. “Tú has visto muchas películas yanquis”, me soltó uno.** Las salidas de tono e injurias de los policías, según informa el manifestante, fueron constantes: «Se burlaban de nosotros». «¿Con esos pantalones de maricón cómo vas a encontrar trabajo?», le dijo un policía a otro de los detenidos, que vestía pantalones bombachos. «Juventud sin futuro [nombre de uno de los movimientos de las protestas]. **¿Cómo vais a tener vosotros futuro, pandilla de desarrapados?**», despotricaba, divertido, otro. Pasaban por detrás de nosotros: a uno le pisaron las manos.

Rebollo señala el **abuso de autoridad de algunos agentes de policía** («a los que no podría reconocer porque o mantenían su cara tapada o no nos dejaban mirarlos a la cara», puntúa). «Uno de los chicos tenía la nariz rota y le hicieron esperar siete horas hasta que lo vio un médico», asevera. La detención se alargó hasta el martes por la mañana. Solo liberaron antes a uno, porque tenía problemas del corazón. Los ya dieciocho detenidos abandonaron la comisaría un día y dos noches después de pisarla, a las nueve de la mañana y rumbo a los juzgados de Plaza Castilla. El juez los dejó en libertad, pero Marcos aún se enfrenta a los cargos de **desacato a la autoridad e intento de agresión a un policía**. Lo niega todo: «**Se inventaron los cargos**. Los rellenaron delante de nosotros y no fueron nada rigurosos».

Algunos de los diecinueve detenidos en Madrid (en realidad fueron veinticuatro, pero a cinco de ellos se les trasladó a otro lugar por ser menores de edad) van a estudiar esta semana **si denuncian a la policía** por maltrato y falsedad de la denuncia. Re-

bollo, de momento, está asimilando lo ocurrido. «Me sentí dentro de una **pele de una dictadura**», dice. Remata su testimonio con la historia de otro de los jóvenes arrestados: «Venía de jugar al fútbol. Solo quería coger el tren en Sol», pero acabó dentro de una furgoneta policial. Cuando los agentes vieron su mochila y encontraron una camiseta sudada y un balón, le espetaron: «¿Pero tú de dónde vienes, chaval?». «Pues de jugar al fútbol. Ya os lo he dicho», contestó él. Y los policías respondieron: «Pues ya no te podemos soltar. **Así tienes algo que contar a tus nietos**».



ROLLINGSTONE.ES se ha puesto en contacto con la comisaría de Mortalaz para contrastar este testimonio, pero en su departamento de comunicación no han querido valorar el asunto: «Si los detenidos creen que la actuación policial no fue la correcta, deben denunciar al agente en cuestión y **será el juez el que decida quién tiene razón**. Aunque normalmente el juez siempre falla a favor de las autoridades. Este tipo de denuncias después de una manifestación son muy habituales».

Ana G. Moreno y Verónica Román
www.rollingstone.es (17-5-2011)



El canal en online para seguir las concentraciones de Sol llega a 50 000 espectadores

Los periodistas Pepa González y Kike Álvarez han puesto en funcionamiento una página web a través de la cual los usuarios pueden seguir en directo las movilizaciones en la Puerta del Sol de Madrid. La web, www.soltv.tv, ha conseguido sobrepasar los 50 000 espectadores y se han registrado usuarios de 50 países distintos.

Los periodistas que han creado este canal son vecinos de la Puerta del Sol y fundadores de la productora audiovisual *El Torreón de Sol*. Su posición ha permitido instalar una cámara con la que están emitiendo en directo todo lo que sucede en la madrileña plaza.

La emisión se está realizando a través de internet. El proyecto se ha puesto en marcha con la colaboración de Godotec, empresa especializada en la difusión de vídeo en *streaming*. Los usuarios pueden entrar en la página y consultar el desarrollo de las movilizaciones gracias a esta tecnología.

El canal está disponible desde el miércoles día 18, y según indican en la web ya han sobrepasado los 50 000 espectadores. Además, los responsables de la página aseguran que han recibido visitas de usuarios de más de 50 países. El tráfico de este sitio es una buena prueba del seguimiento que las concentraciones están teniendo y del interés de los internautas por conocer lo que se está desarrollando. Además del vídeo en directo, los usuarios pueden ver los comentarios que se están generando en *Twitter* gracias a un espacio destinado a esta red social, que ha sido una de las herramientas de comunicación más utilizadas en estos últimos días, con *hashtag* como *#spanishrevolution* o *#nolesvotes*.

SolTV: <http://www.soltv.tv/soltv2/index.html>

Unicrisis

Manifiesto de apoyo a las movilizaciones por la democracia desde las Universidades y los centros de investigación.

Las abajo firmantes, como personas pertenecientes al PDI (Personal Docente e Investigador), al PAS (Personal de Administración y Servicio), y al estudiantado, tanto de universidades como de centros de investigación, apoyan las movilizaciones que se están produciendo en el estado español:

Desde el día 15 de mayo miles de personas (la mayoría jóvenes) ocupan las calles y las plazas de nuestro país pidiendo más democracia y menos mercado. Mucha gente nos hemos indignado y lo estamos demostrando en la calle. Se ha cumplido un sueño de tantos que nos quedan por cumplir, y si no nos dejan soñar, no les dejaremos dormir.

Muchas personas de la universidad estamos participando activamente en este movimiento que está naciendo con gran fuerza.

A pesar de las resistencias de los medios de comunicación, de las Juntas Electorales y de la policía (o a lo mejor gracias a ellos), las concentraciones, las posteriores acampadas y las redes de difusión en facultades, centros de trabajo, pueblos y barrios, se van a suceder, como mínimo, hasta el domingo 22 de mayo.

Esperamos que este movimiento continúe y nos comprometemos a promover procesos democratizadores también desde y en nuestras Universidades. Por último, con este llamamiento queremos animar a todo el mundo a que contribuya con todas sus fuerzas a construir este movimiento, a construir más democracia y a terminar con la dictadura de los mercados.

PARA FIRMAR: <https://spreadsheets.google.com/viewform?formkey=dHp6QlRBeXVUU1lWFdZZ1o1NGcwR0E6MQ>

<http://unicrisis.blogspot.com/>



Los ‘indignados’ de Valencia proponen una «reunión virtual» para coordinarse con el resto de acampadas españolas

La **asamblea** de la acampada de Valencia del movimiento 15-M ha propuesto realizar una «**reunión virtual**» con diversos campamentos del resto de España con el fin de buscar «un consenso entre todas las acampadas, coordinar las acciones y no doblar el trabajo que está haciendo cada una de ellas», ha informado el colectivo.

Las propuestas de la asamblea del martes estuvieron protagonizadas por las Comisiones de Acción y Jurídica. Así, desde Acción se ha sugerido ir al edificio de un medio de comunicación público —no se ha dicho cuál ni cuándo— para llevar a cabo «una limpieza», como ya se hizo con el Ayuntamiento de Valencia. Los asistentes irán caracterizados de trabajadores de limpieza, cargados con pancartas contra «la censura y la manipulación informativa». La iniciativa ha tenido «muy buena acogida por parte del público, con todos los votos a favor», han afirmado.

Además, dentro de esta protesta, se estudia «obsequiar» a los trabajadores del medio escogido con flores, «en recompensa al trabajo que realizan y que muchas veces va contra sus principios».

Cabe recordar que ayer un grupo de ‘indignados’ de Murcia accedió a las dependencias de la sede de la televisión autonómica *7 Región de Murcia* para leer un manifiesto reivindicando «el derecho a una libre información, a una programación cultural de mayor nivel y, en definitiva, a utilizar una televisión pública para dar una información pública de verdad».

Por su parte, el Comité Jurídico ha hecho notar la necesidad de trabajar para cambiar las bases que regulan el régimen electoral, el derecho de reunión o las hipotecas, «donde no está per-

mitida la Iniciativa Legislativa Popular». Igualmente, ha aclarado que desde el Movimiento 15-M no se puede convocar una huelga general pero, en caso de que algún sector la convoque, sí se podría sumar el 15-M.

En otro orden de cosas, desde la Ludoteca organizada por los acampados se ha comenzado a impulsar la Asamblea Pies Descalzos, donde los niños deciden a qué quieren jugar y se ha lanzado la iniciativa de realizar un Taller de Educación Especial, donde habrá un espacio de tiempo libre y también será un punto de encuentro entre familias.

En los últimos días, los ‘indignados’ han creado nuevas comisiones, como las de Poesía, Transfeminismo, Agricultura, Economía, Cultura Libre y Derechos Animales.

www.kaosenlared.net



capítulo 5

Frases del 15-M

Recopilo algunas frases, gritos, reivindicaciones, lemas, pancartas, etc., del movimiento o plataforma 15-M (15 de mayo), Democracia real, revolución española. Casi es también un diccionario del 15-M para siglas, etc.

- NO hay pan para tanto chorizo.
- *Yes, we camp* (sí, nosotros acampamos).
- Tahrir' de Madrid = Puerta del Sol de Madrid.
- El pueblo unido jamás será vencido (vieja, pero recuperada para la causa del 15-M).
- No al bipartidismo, no a una democracia corrupta, abstención.
- Detenidos absolución, ninguna agresión sin respuesta.
- Violencia es cobrar 600 euros.
- Que no, que no, que no nos representan.
- Lo llaman democracia y no lo es.
- No tenemos casa, nos quedamos en la plaza.
- nini (ni estudia, ni trabaja).
- nini (ni PP, ni PSOE).
- PPSOE = PP + PSOE.
- No les Votes.
- 15-M o 15mayo.

- No nos representáis (a los partidos y a los políticos).
- Otra política es posible, Queremos respuestas.
- No nos mires. Pregunta. A ti también te afecta.
- 'Así no', 'Democracia real ya, sin censuras': «No nos representan».
- Tenemos derecho a indignarnos.
- Hasta los huevos de que no haya alternativas.
- Somos anti-idiotas, no contra los políticos.
- No estamos en contra del sistema, queremos cambiarlo.
- La democracia, una lucha diaria.
- La primavera ha llegado a Sol; Acampada Sol o Nosotros al Sol.
- Pienso luego estorbo.
- Parece que ser que se puede acampar para ver a Justin Bieber, pero no para defender nuestros derechos.
- Amorcracia, Una sonrisa viaja más lejos.
- Ni cara A, ni cara B, queremos cambiar de disco.
- No votes, *twitteo*.
- Me gustas cuando votas, porque estás como ausente.
- Sobre la vivienda: «Sin vivienda no hay viviendo», «Se alquila esclavo económico», «Rebeldes sin casa».
- Sin miedo habrá futuro.
- Más educación, menos corrupción.
- No tenemos nombre, no tenemos líder y tampoco tenemos prisa (15-M Valencia).
- Hemos venido a cambiar la realidad.
- Si no nos dejáis soñar, no os dejaremos dormir (15-M Valencia).
- ¿Qué nos aporta el senado?... NADA, solo más gentuza chupando del bote.

- ¡Cabreados unidos jamás serán vencidos!
- Votar es elegir en secreto quién te robará públicamente.
- Podemos cambiar el mundo si tenemos la valentía de ver las cosas como son.

Tienes muchas más Frases 15-M en Pancartas.

<http://www.mi-web.org/grupos/1483-pancartas-15-m/fotos>

















continuará

Otros libros de Mandala ediciones
www.mandalaediciones.com







Se terminó de imprimir

INDIGNADOS

el mes de mayo de 2011

